UNIVERSIDAD ACADEMIA
DE HUMANISMO CRISTIANO

Reproducción de fuerza de trabajo en la villa Estaciones Ferroviarias.

Tesis para la obtención del grado de Antropología

Profesor guía: Miguel Bahamondes Parrao

Alumna: Natalia Mella Jiménez

Contenido.

1. Introducción……4

2. Antecedentes……5

2.1. Desde la antropología urbana a los estudios sobre la clase trabajadora……5

2.2. Clase trabajadora y reproducción de fuerza de trabajo……7

2.3. Clase trabajadora, asentamientos precarios e insalubridad……10

3. Problemática……13

4. Objetivos……14

4.1.Objetivo general……14

4.2. Objetivos específicos……14

5. Marco teórico……15

5.1. Materialismo histórico……15

5.2. Producción de mercancías……15

5.2.1. Proceso de producción de capital……15

5.2.2.Transformación del dinero en capital……16

5.3. Producción de plusvalor……17

5.3.1. Proceso de trabajo……17

5.3.2. Proceso de valorización……18

5.3.3. Capital constante y capital variable……18

5.4. Reproducción de la fuerza de trabajo……18

5.4.1. La familia nuclear……23

5.5. El proceso de acumulación de capital y ejército de reserva……24

5.6. Asentamientos precarios e insalubridad……25

6. Metodología……27

6.1. Método……27

6.2. Estrategia metodológica……28

6.2.1. Población……28

6.2.2. Muestra……29

6.2.3. Obtención de información……30

6.3. Diseño y tipo de investigación……30

6.4. Técnicas e instrumentos……31

6.5. Procesamiento y análisis de la información……31

7. Resultados……31

7.1. Caracterización Bajos de Mena……31

7.1.1. Política habitacional en Chile……31
7.1.2. La política habitacional en dictadura……32
7.1.3.Política de erradicación de campamentos……36
7.1.4. Bajos de Mena y la villa Estaciones Ferroviarias……41
7.1.5. Caracterización socioeconómica……42
7.2. Insalubridades……44
7.2.1. Guetificación……44
7.2.2. Vertedero……46
7.2.3. Construcción……49
7.3. Conjugación de problemáticas y sus derivaciones de salud……49
8. Análisis……55
9.Conclusión……62
10.Bibliografía……63

1. Introducción.

El siguiente trabajo tiene por objetivo el conocer cómo es condicionada la reproducción de fuerza de trabajo en la villa Estaciones Ferroviarias en Bajos de Mena en un nivel exploratorio. Hemos seleccionado éste lugar porque en él convergen la precarización propia del modo de producción capitalista a la clase trabajadora materializada en su tendencia a reducir al nivel de la sobrevivencia, el capital variable, con la expresión de la fase neoliberal del capital; de privatización de todos los derechos. (Marx, 1990)

La instalación del neoliberalismo a sangre y fuego en Chile, comprendió todos los espacios de la vida de la clase trabajadora que habían sido disputados como derechos hasta la fecha. La vivienda no quedó ajena a ello, transformando su acceso, en un negocio entre las inmobiliarias y los bancos. Impulsando para ello una serie de medidas como la liberalización de los suelos y la municipalización, todo ello en un marco de desregulación desde el Estado. (Morales y Rojas, 1986) (Sugranyes y Rodríguez, 2005)

Bajos de Mena es parte de la comuna de Puente alto; en el cual fueron construidas la mayoría de viviendas sociales destinadas a esa comuna a través de distintas etapas. Sin embargo, no fue hasta el año 2010; 14 años después de entregadas las casas, que, debido a algunos niños enfermos en el sector, sus habitantes se comenzaron a dar cuenta de que bajo sus viviendas había funcionado un extenso vertedero por más de 30 años; vertedero que por años aunó residuos domiciliarios de cinco comunas, para,tras ser clausurado, convertirse en depósito ilegal de residuos industriales y escombros.

Ésta situación fue propiciada por el avance cada vez más avasallador del mercado, dentro de los derechos de la clase trabajadora. Pero vemos también como en éste caso, se conjuga con la imposibilidad del capitalismo de hacerse cargo de sus residuos. Coincidiendo, ante el bajo costo de los suelos, las comunas de viviendas para la clase trabajadora con los sitios destinados a los depósitos de basura e industriales.

Ésta situación que parece fortuita, se torna cada vez más frecuente; la coincidencia de los lugares donde reside la clase trabajadora con la sobreproducción de residuos no tratados del ciclo productivo. Ante ello es que surge la interrogante que intenta responder este trabajo; conocer como es condicionada la reproducción de fuerza de trabajo por la insalubridad del sector; insalubridad que puede materializarse desde una serie de distintos focos que se presentan en la zona.

2. Antecedentes.

2.1 Desde la antropología urbana a los estudios sobre la clase trabajadora.

El tema dentro del cual se enmarca esta investigación, tiene cabida gracias al proceso histórico que lleva al surgimiento de la antropología urbana; como el traslado del foco de investigación de la disciplina desde los asentamientos rurales a las incipientes metrópolis industriales.

Los estudios en torno a lo urbano inician dentro de la disciplina antropológica con la Escuela de Chicago, en Estados Unidos, constituyendo a la ciudad como una temática en un contexto en que el crecimiento incesante de las ciudades integraba a millones de nuevos ciudadanos dentro de la sociedad americana, sin embargo, más allá de estudiar el porqué de las situaciones que provoca el avance del capitalismo y su manifestación en las ciudades, investiga que han hecho las ciudades con éstas. (Signorelli, 1999)

En su fase inicial, la antropología urbana se caracterizó por realizar una antropología *''en la ciudad''*, cuya orientación *''ponía en el centro de su interés la recuperación en el contexto urbano de sus tradicionales objetos de investigación: familia y parentesco, grupos locales y vecindarios, tradiciones y rituales, todos objetos que permitían al antropólogo continuar utilizando los instrumentos conceptuales y metodológicos que la tradición de su disciplina le ofrecía*'' (Signorelli, 1999, pp.70) Concluyendo que las formas tradicionales de estructura social no se disuelven en las metrópolis.

Dentro de ésta destacamos los estudios de Oscar Lewis como un precedente para la temática de éste trabajo, ya que, a través de sus estudios sobre la pobreza en los barrios marginados en México y Puerto Rico, introduce el concepto de <*cultura de la pobreza*>, la cual se expresa a través de; a) La falta de participación e integración de los pobres en las principales instituciones de la sociedad; b) los bajos salarios y el desempleo o subempleo crónico; c) condiciones de habitabilidad deficientes, hacinamiento y nula organización fuera del espacio doméstico; d) dentro de la familia, la inexistencia de la infancia como una etapa protegida, la iniciación sexual temprana, uniones civiles informales, al tasa de abandono de mujeres e hijos; e) a nivel individual, sentimientos de marginación, impotencia e inferioridad, la vida en función de un ambiente inmediato, un escaso sentido histórico y la ausencia de conciencia de clase. (Lewis, 1969)

Lewis señala que la cultura de la pobreza surge a partir de un conjunto de condiciones tales como; *''1) economía monetaria, trabajo asalariado y producción con fines utilitarios; 2) índice elevado y constante desempleo y subempleo para el obrero no especializado; 3) bajos salarios;*

4) carencia de organización social, política o económica, ya sea por iniciativa voluntaria o por imposición estatal, para auxiliar a la población de ingresos reducidos; 5) la existencia de un régimen de parentesco bilateral más bien que unilateral, y por último; 6) la existencia de un sistema de valores en la clase dominante que ponga énfasis en la acumulación de riqueza y propiedades, es la posibilidad de ascenso en la escala social y en el ahorro, y que explique la indigencia económica como resultado de la incapacidad o la inferioridad personal.'' (Lewis, 1969, pp. 46) Sin embargo, consideramos que para la comprensión de la pobreza como una parte de una estructura mayor; y no como una mera subcultura se hace necesario ponerla en relación no solamente con su contraparte, sino también situarla dentro de su proceso histórico.

En ese sentido, el grueso de ésta investigación se enmarca dentro de la antropología económica, y principalmente la antropología marxista, la cual es inaugurada con la obra de B. Malinowski, <Los argonautas del pacífico> iniciando una constante dentro de la disciplina entorno a los estudios económicos, continuándole obras de Raymond Firth, Evans-Pritchard, John Murra, entre otros. (Godelier, 1976) (Gómez, s/f)

Dentro de esta corriente se manifestaron dos orientaciones en un comienzo, la sustantivista, cuyo principal exponente es Karl Polanyi, siendo su fundamento el que la economía de las sociedades más elementales no responde al binomio de la utilidad y la escasez de la economía clásica, entendiendo que la economía está regulada por otras reglas socioculturales encontrándose incrustada en las demás instituciones sociales, las cuales varían según cada grupo humano y el formalismo en contraposición con la primera, cuya principal premisa es que la economía universalmente consiste en la gestión de medios escasos para satisfacer necesidades alternativas. (Gómez, s/f)

Relacionada con la antropología económica, surge otra corriente, la antropología marxista, ésta rechaza la definición formalista, pero estima insuficiente la sustantivista, haciendo una crítica además al empirismo de ambas, ya que, ''*un modo de producción no es una realidad que se da directamente en la experiencia espontánea (…) es una realidad que es necesario reconstruir, reproduciendo en el pensamiento el proceso mismo del conocimiento científico.''* (Godelier, 1976, pp.289). Proponiendo analizar ''*las formas y estructuras de los procesos de la vida material de la sociedad con la ayuda de los conceptos de Marx.*'' (Godelier, 1976, pp.283).

Señalando Godelier; uno de sus exponentes, que el verdadero objeto de la antropología económica es *''la importancia relativa de las relaciones económicas en la lógica profunda del*

funcionamiento y la evolución de las sociedades humanas; se trata, pues, de la cuestión de la relación entre economía, sociedad e historia.'' (Godelier, 1976, pp.280)

En ésta corriente se adscriben antropólogos como Marshall Sahlins en sus primeros escritos, Maurice Godelier, Emanuel Terray y Claude Meillassoux.

Entre ellos, el trabajo de Meillassoux; Mujeres, graneros y capitales, es el que más contribuye a la temática que abarca ésta investigación, analizando cómo se desarrolla la economía doméstica dentro del capitalismo, llegando a las siguientes conclusiones:

La utilización *de ''la producción doméstica como medio de reproducción de la fuerza de trabajo, coloca al capitalismo ante una doble contradicción. Ese recurso se ejerce en dos niveles diferentes, uno mediante el cual el capitalismo se aprovisiona de fuerza de trabajo gratuita, (…) otro por medio del cual se procura ese artículo siempre esencial para su funcionamiento: el trabajador libre.''* (Meillassoux, 1975, pp.195).

Por un lado, la contravención a la ley sobre que *''el salario no puede ser inferior al costo de la reproducción de la fuerza de trabajo sin comprometer la reproducción capitalista''* (Meillassoux, 1975, pp.195). Situación que es sostenida por el trabajo doméstico.

La segunda contradicción es la *''utilización persistente de la familia, hasta en las sociedades más avanzadas, como lugar de reproducción de este ingrediente social del que se ha alimentado hasta el presente: el trabajador libre.''*(Meillassoux, 1975, pp. 199) Encontrándose en el seno del hogar la contradicción entre el trabajo productivo expresado en el salario y el trabajo de reproducción de productores consagrados al capital, el cual nunca es contabilizado en términos capitalistas ni remunerado por un salario.

2.2. Clase trabajadora y reproducción de fuerza de trabajo.

La reproducción de fuerza de trabajo como uno de los momentos dentro de la valorización de capital ha sido estudiado en profundidad por autoras feministas marxistas de la década de los 70, como Mariarosa Dalla Costa, Leopoldina Fortunati y Silvia Federici quienes, utilizando las categorías aportadas por el marxismo, analizaron el trabajo doméstico y sexual, situándolo dentro de la esfera de la producción capitalista, comprobando no solamente la estrecha relación entre la producción de mercancías en las fábricas y la reproducción de fuerza de trabajo dentro de los hogares, sino también como en el periodo en que escribían se estaba llevando a cabo una reforma que transformaba la explotación a la clase obrera y con ella terminaba subsumiendo el trabajo doméstico al capital. (Federici, 2018)

Algunas de sus conclusiones han sido que hay un continuo flujo de plusvalía o trabajo no remunerado, realizado en su mayoría por mujeres, pero también por niños y abuelos, a la acumulación de capital y con ello afirmando que no es necesario que las mujeres salgan a la fábrica para luchar contra el capitalismo, ya que, este también se reproduce en sus hogares. (Federici, 2018)

El estudio de la reproducción de fuerza de trabajo ha sido abordado por la disciplina antropológica, no solamente desde las estrategias que llevan a cabo los hogares en términos funcionalistas, sino también vinculados con las condiciones que permiten la explotación de ésta. Sobre esto último mencionaré tres estudios en torno a cómo se reproduce la fuerza de trabajo en las clases populares, dos situados en México y Colombia, y el último teórico sobre las colonias populares en América Latina, entendiendo además que cada caso ocurre en función del desarrollo específico del capital en cada territorio y cómo éste le condiciona.

Margulis (1988) realiza un estudio cuyo objetivo es el análisis de la reproducción de unidades domésticas ubicadas en el medio urbano de México, cuya reproducción se articula en torno a la disponibilidad de fuerza de trabajo libre para su ocupación. Siendo las unidades más frecuentes, en que el concepto de fuerza de trabajo se amplía hasta incluir la mínima acumulación tal como la posesión de algunas herramientas, el mínimo capital para comercio ambulante o un local casero. A partir de este elabora algunas conclusiones, la primera, es que ‘’*en el medio urbano se produce un tipo de capitalismo que se reproduce sin subsumir a una parte importante de la fuerza de trabajo disponible, y que se éste se adapta a ellos (…) teniendo su contraparte en la adaptación de las unidades domésticas a esta situación y en general a la carencia de garantías extra-unidad para la reproducción de la vida. (…) generando una combinación entre relaciones de producción capitalistas y no capitalistas. (…) Dando respuestas culturales contradictorias con la evolución cultural e ideológica que ha acompañado en otras partes a la expansión del capital. Tales formas pueden expresarse en mecanismos de solidaridad, ayuda mutua, identificación con la familia y acaso actitudes vinculadas con el tamaño de la unidad, la migración y la fecundidad*.’’ (Margulis, 1988, pp.208) La segunda conclusión es que la reproducción de capital con sus características particulares se enfrenta con la reproducción social de la vida que se gesta dentro de las unidades domésticas.

Marulanda y Ayala (1979) analizan la reproducción de la fuerza de trabajo en las ciudades grandes de Colombia, analizando el proceso de producción y reproducción en el proceso particular de una sociedad concreta, en que la reproducción de esta fuerza de trabajo es determinada por el consumo que de ella se hace.

Derivando como conclusión que los *''salarios son más bajos que el conjunto de bienes y servicios que son necesarios para la reproducción cotidiana de la fuerza de trabajo (…) requiriendo del complemento de actividades no capitalistas y la sobreexplotación de vastas porciones de proletariado para cubrir la brecha anotada. Dando origen a la constelación de trabajos fraccionarios y atrasados, a las actividades secundarias y en general a todo vasto entorno de apoyo al salario como fuente de los medios necesarios para la reproducción. Así se proveen de bienes y servicios en condiciones de explotación de los sectores no capitalistas por el capital y se establece un régimen de competencia entre explotados que permite estrujar aún más trabajo de la clase obrera, sosteniéndose el régimen de explotación capitalista principalmente extensiva. La formación de proletariado no solo reviste caracteres deformados por las condiciones laborales primitivas en las cuales se realiza buena parte de la actividad capitalista, sino también por el carácter heterogéneo que revistes las circunstancias de su reproducción cotidiana y generacional.''* (Marulanda y Ayala, 1979, pp.32)

Moctezuma y Navarro (1984) analizan teóricamente la reproducción de la fuerza de trabajo en las colonias populares de ciudades latinoamericanas en torno a la necesidad de la participación estatal en el ''mejoramiento de las condiciones de vida de las clases trabajadoras'', así como también las formas de trabajo individual y colectivo en las colonias proletarias, a través de las cuales compensan la falta de ingresos con actividades de auto reproducción como la autoconstrucción, el trabajo doméstico y el autoabastecimiento. De ésta manera se proponen comprender las formas que asume la reproducción de fuerza de trabajo en el capitalismo periférico. (Moctezuma y Navarro, 1984)

Las conclusiones que se desprenden de éste trabajo son a) el valor de cambio de la fuerza de trabajo como mercancía no alcanza a cubrir las necesidades de los productores, existiendo una contradicción entre las necesidades de estos y el valor de cambio de su fuerza de trabajo. b) las características de la forma salarial provocan un distanciamiento entre el valor de la fuerza de trabajo y su precio. Debido a esto se emplea el trabajo colectivo para hacer menos degradantes las condiciones de reproducción de fuerza de trabajo, funcionando como una forma concreta a través de la cual la clase dominada puede transformar sus condiciones de habitabilidad. Existiendo al interior de estas formas de trabajo no mercantil, supliendo a través del trabajo propio de los pobladores las carencias de bienes y servicios necesarios para su reproducción. (Moctezuma y Navarro, 1984)

De estos se desprende como conclusión común la insuficiencia de los salarios para costear todos los medios de subsistencia necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo, debiendo emplearse, además, en trabajos informales.

2.3. Clase trabajadora, asentamientos precarios e insalubridad.

Como proceso paralelo, por un lado, pero en grado también como consecuencia a la creciente tendencia del capitalismo a pagar un salario cada vez menor, sin alcanzar el valor para la reproducción diaria de la fuerza de trabajo. Mike Davis en su estudio <*Planetas de ciudades miseria*> analiza como la explosión demográfica al margen de la industrialización y del empleo y con ello del salario arroja a vastas partes de la clase trabajadora no ocupada a pequeñas áreas sin ninguna planificación ni servicios, en condiciones de hacinamiento, vivienda informal o pobre, falta de acceso a la sanidad y al agua potable, periferias hacían donde se lleva una desconcentración demográfica pero también industrial, atrayendo *''industrias contaminantes, tóxicas y frecuentemente ilegales que buscan la oscura permisividad que ofrecen estas zonas''* (Davis, 2006, pp.65.) , siendo estos los espacios predominantes donde se reproduce la fuerza de trabajo.(Davis, 2006)

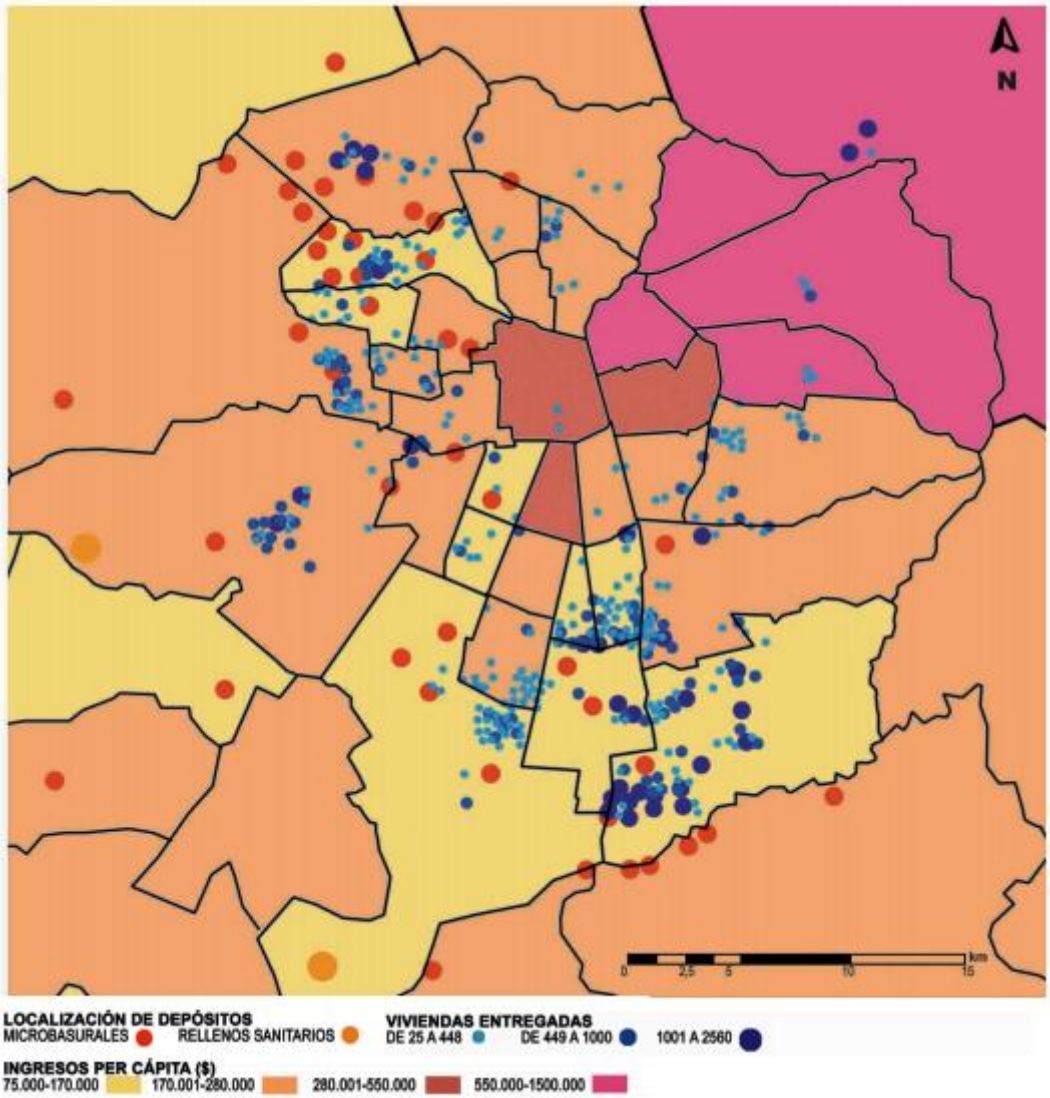
En torno a la ecología en que se desarrollan ésta áreas urbanas hiperdegradadas, las describe como lugares que suponen una grave amenaza para la salud, interactuando en las periferias los asentamientos de la clase trabajadora, las industrias contaminantes y el colapso de las infraestructuras (Davis, 2006)

En Chile además de los asentamientos que surgen a raíz de las tomas de terrenos, también aparecen aquellos que tienen por origen las políticas de Estado, como la de erradicación y radicación de campamentos, que se muestra como una solución formal al déficit habitacional, pero, sin embargo, dan origen a otra clase de problemas sociales y sanitarios.

Saavedra en su estudio sobre la gestión de residuos y la segregación urbana en Puente Alto (2017) cotejando los datos del Ministerio de Medio Ambiente en torno a la localización de los depósitos de residuos y los datos entregados por el MINVU sobre la entrega de subsidios y los ingresos económicos de las comunas de la región Metropolitana, elabora el siguiente mapa.

[Mapa 1]

Localización de depósitos de residuos y subsidios según ingresos económicos de comunas en la región metropolitana.



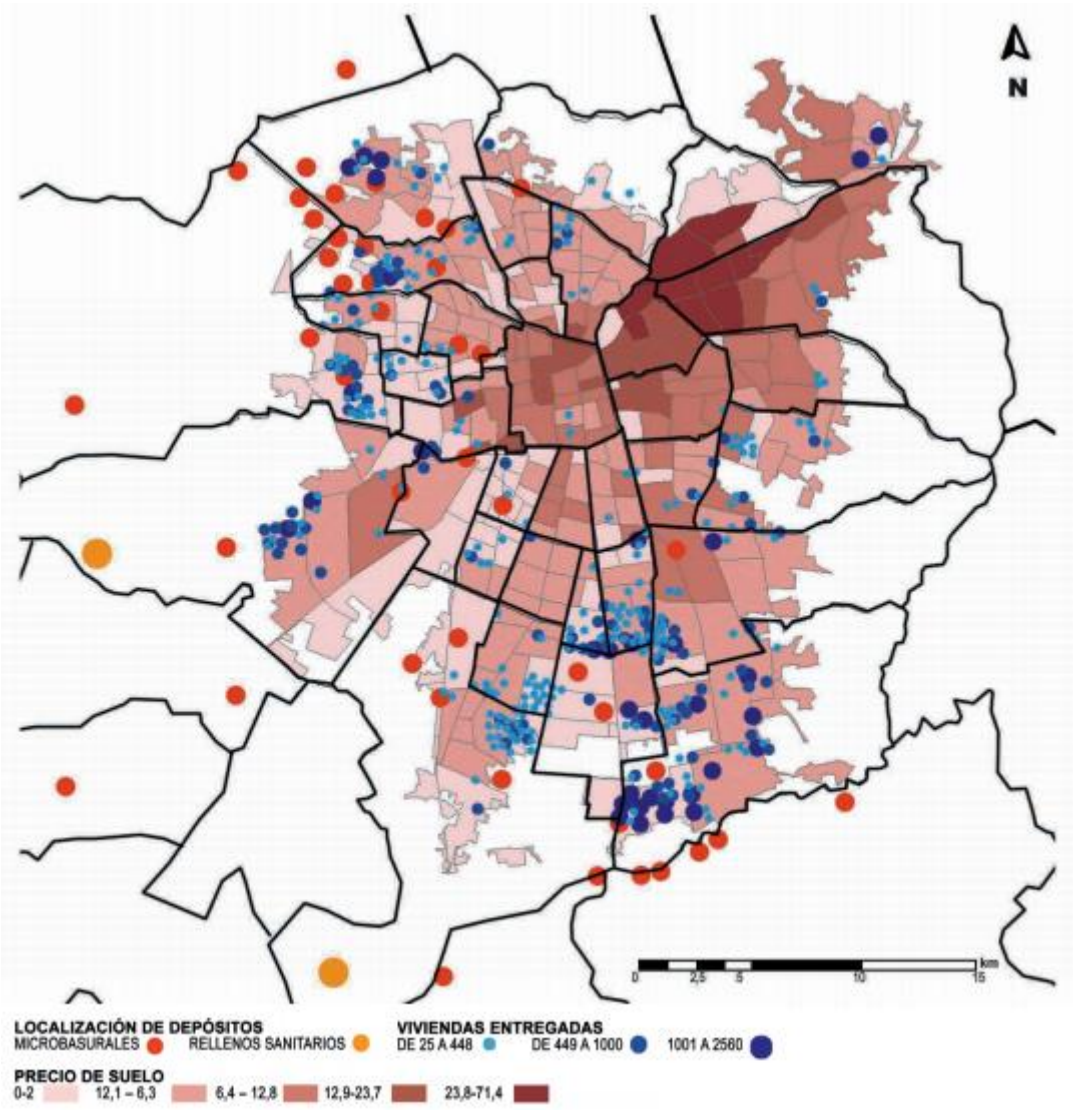
Fuente: Saavedra, 2017.

En este podemos observar que la presencia de microbasurales se presenta mayormente en la zona sur y Norponiente de Santiago, lo que coincide con la localización de las viviendas entregadas por los programas habitacionales, comunas cuyo ingreso también es menor. También vemos como las principales comunas dadoras de población como Las Condes, Providencia, Ñuñoa, cuyo ingreso excede también el de las demás zonas de Santiago, no presenta microbasurales ni rellenos sanitarios.

Esta tendencia podemos explicarla a partir del siguiente mapa en que se coteja la información anterior, con los precios del suelo del área Metropolitana.

[Mapa 2]

Localización de residuos y subsidios según precio del suelo de comunas de la Región Metropolitana.



Fuente: Saavedra, 2011.

Los microbasurales se localizan en gran parte en sectores cuyo precio del suelo no supera las 6,3 UF/m^2, Tapia (2011) señala que *''a fines del 2002, el menor precio del valor por metro cuadrado del suelo urbano promedio lo detentaba la comuna de La Pintana con un valor de entre 0,86 a 1,2 UF/m^2 junto a Puente Alto con 2,7 UF/m^2 y San Bernardo con 3,2 UF/ m^2''* (Trivelli, 2002 en Tapia, 2011, s/p), localización que también observamos en la construcción de viviendas sociales, siendo estas comunas las que recibieron también mayor número de estas. (Tapia, 2011) Mostrando no solamente una clara desconexión entre las políticas de urbanización y de disposición de desechos, sino también mostrando que la solución habitacional no plantea necesariamente una solución en torno a la salubridad de quienes las habitan, ya que es el mercado del suelo y la vivienda quienes organizan la ciudad.

Davis nos muestra que la *casualidad* de situar asentamientos sobre o relacionados con sitios destinados a los desechos no se da solamente en el caso de Chile,enumerando algunos de ellos.Ya fuese por acción espontanea de tomas de terreno como por acción gubernamental, como *''Quarantina, en las afueras de Beirut, Hillat Kusha en Jartum, Santa Cruz Meyehualco en Ciudad de México, Smoky Mountain en Manila, o el enorme Dhapa en las orillas de Calcuta. Igualmente, frecuentes son los desolados campamentos gubernamentales y los rudimentarios asentamientos de tránsito, que almacenan a la población expulsada de las áreas interiores por la acción municipal.''* (Davis, 2006, pp.66)

3. Problemática.

La reproducción de fuerza de trabajo como uno de los momentos de la producción de capital, cuya función es reproducir cotidianamente la fuerza de trabajo obrera para la producción de mercancías, se visualiza como un constante flujo de plusvalor desde el trabajo doméstico hacia el capital, agudizándose ante la tendencia a reducir el valor que paga éste, por la compra de la fuerza de trabajo, en función de su acumulación.

Al no pagarse a su valor la fuerza de trabajo; siendo éste la representación de los medios que necesita el trabajador y su familia para su subsistencia, ocurre una contradicción entre el valor de la fuerza de trabajo y el precio representado en el salario. Éste fenómeno que se manifiesta como tendencia en el capitalismo, ha llevado a la clase trabajadora a una sobreexplotación de su fuerza debiendo complementar el ingreso salariar con otros tipos de trabajo, y con ello ha precarizado sus condiciones de existencia. (Marx, 1990) (Wallerstein, 1988)

Uno de los ámbitos que se han visto precarizados ha sido el acceso a la vivienda, el cual ocurre como una de las primeras privaciones antes de llegar a la deficiencia de la alimentación. ''*Mucho antes de que la desnutrición gravite en el terreno sanitario, mucho antes de que el fisiólogo piense en contar los granos de nitrógeno y carbono, entre los cuales se balancean la vida y la muerte por inanición, la casa se verá privada plenamente de todo confort material. (…) Se buscará la vivienda más barata, en barrios donde la policía sanitaria recoge frutos más escasos, donde el alcantarillado es más deplorable, la menor recogida de basura, la mayor dimensión de inmundicia colectiva, la mayor deficiencia de aire y luz. Estos son los peligros sanitarios a los que ésta expuesta la pobreza.''* (Public Health, 1863 en Marx, 1990, pp.603)

En éste sentido el avance del capital ha traído consigo la sobrepoblación de asentamientos precarios en las periferias de las ciudades donde el suelo es más barato, lo que ha acarreado también y cada vez de forma más frecuente; ante la incapacidad del capitalismo de hacerse

cargo de sus costes de producción como el tratamiento de sus residuos, a la simbiosis entre los asentamientos de la clase trabajadora y los depósitos de residuos industriales y domésticos.

Sin embargo, en Chile no ha sido necesario que la coincidencia entre estos asentamientos y las zonas de residuos industriales ocurra por acción de sus residentes en busca de terrenos que no han sido urbanizados para levantar construcciones, al contrario, en el país ha sido una política de Estado que muestra cierta tendencia a localizar viviendas sociales en terrenos donde también se localizan depósitos de basura.

Este es el caso de Bajos de Mena, zona donde se construyeron casi la totalidad de viviendas sociales en la comuna de Puente Alto, en el centro se ubica un sitio que funcionó alrededor de treinta años como depósito de basura domiciliaria, recibiendo además residuos industriales y hospitalarios, cuyo perímetro es de 13,2 hectáreas (PUCV,1997) y su superficie de incidencia de 2 km a la redonda. (Saavedra, 2017)

Dentro de la zona fue construida la villa Estaciones Ferroviarias, quedando una parte de ésta situada sobre parte de lo que fue el vertedero y otra, inmediatamente colindante con él, lo que ha derivado consecuencias no solamente a partir de lo que significa la deficiencia de la construcción de viviendas sociales, especialmente las construidas por la empresa COPEVA, sino que, también debido a los riesgos sanitarios. Presentando la población diversos síntomas como hemorragias nasales, deformaciones, metrorragias, dolor de huesos, entre otros, además de enfermedades poco comunes como Guillián Barré e intoxicaciones con metales pesados. Índice que se ha visto acrecentado en la población que vive sobre el vertedero. Atribuyendo la población, la causa a éste último. (Konrad Adenauer, s/f)

En una fase del capitalismo en que las precariedades de las condiciones de existencia de la clase trabajadora se cruzan con la incapacidad que ha tenido la industria de integrar el tratamiento de residuos. En que el mundo se hace pequeño, y los residuos que ayer se escondían en lugares remotos, hoy día aparecen en la reproducción cotidiana de la fuerza de trabajo, es que nos preguntamos. ¿Cómo es condicionada la reproducción de fuerza de trabajo en una población en condiciones de insalubridad?

4. Objetivos.

4.1. Objetivo general.

Describirla reproducción de fuerza de trabajo en una población en condiciones de insalubridad.

4.2. Objetivos específicos.

a. Determinar y caracterizar los focos de insalubridad dentro de la zona.

b. Examinar cómo se manifiestan las condiciones del espacio en la salud de sus habitantes, en función de su interrelación.

c. Identificar y caracterizar la infraestructura destinada a la salubridad de la población y cuál es el grado de vinculación de la población con ésta.

d. Definir los componentes que conforman el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo.

e. Determinar cuál es la articulación entre dichos componentes.

5. Marco teórico.

5.1. Materialismo histórico.

El materialismo histórico, tiene por objeto los modos de producción que han surgido a través de la historia, *''su estructura, su constitución, su funcionamiento, y las formas de transición que hacen pasar de un modo de producción a otro''* (Althusser, 1966, pp.4) El materialismo como teoría de la historia a través de sus modos de producción, estudia la estructura que constituye cada formación social debida a un modo de producción. Comprendiendo cada una de ellas ''*el conjunto articulado de los diferentes «niveles» o diferentes «instancias» de esa estructura: la infraestructura económica, la supraestructura jurídicopolítica y la supraestructura ideológica. (…) y por tanto del conjunto de sus «niveles», y del tipo de articulación y determinación que los vincula unos a otros, que fundamenta, a la vez, su dependencia en relación con el nivel económico, «determinante en última instancia»''* (Althusser, 1966, pp.5)

5.2. Producción de mercancías

5.2.1. Proceso de producción de capital.

El modo de producción capitalista como un estadio en el devenir histórico, tiene por diferencia radical con los antiguos modos de producción, el que su orientación está destinada a la producción de valores de cambio, expresados en mercancías producidas especialmente para el intercambio. En contraposición con los anteriores destinados a producir valores de uso, para la satisfacción de necesidades mediante su consumo. (Marx, 1867)

Las mercancías que son producidas en tanto que valor de cambio; siendo su única finalidad el ser intercambiables, solo se diferencian unas de las otras en este proceso, en términos de cantidad; ya que, para ser intercambiables deben medirse en términos comunes, estando determinada su magnitud de valor por la cantidad de trabajo humano indistinto contenido o empleado en la producción de éstas; es decir el trabajo que es socialmente necesario para su elaboración. (Marx, 1867)

En la fase consolidada del capitalismo, Marx señala que la forma de valor se expresa en su forma general, esto quiere decir, que múltiples mercancías intercambiables tiene por equivalente una única mercancía; el dinero. Éste como una magnitud de valor que es comparable cuantitativamente y socialmente válido. Entendiendo que el valor de una mercancía está dado por la cantidad de trabajo contenido en su producción, dejando de lado sus singularidades cualitativas y reduciendo todos los trabajos específicos a su carácter común de trabajo humano, éste se expresa en la mercancía dinero.(Marx, 1867)

La forma general de valor implica la enajenabilidad de las mercancías a cambio de dinero, así como la necesidad de ésta enajenación. Produciendo ésta metamorfosis de las mercancías en el proceso de intercambio un desdoblamiento de éstas en mercancía y en dinero, en un ciclo del movimiento de las mercancías. (Marx, 1867)

5.2.2. Transformación del dinero en capital.

La circulación mercantil es el punto de partida del capital, inaugurándose en el comercio y en el mercado mundial. Siendo el dinero, producto final de la circulación de mercancías, la primera forma de manifestación de éste. (Marx, 1867)

Distinguiéndose el dinero como dinero y el dinero como capital en un comienzo solamente por sus formas de circulación. El primero se manifiesta en la formula mercancía- dinero-mercancía, vendiendo valores de uso para comprar nuevos valores de uso, en contraposición con la fórmula que representa al segundo, dinero-mercancía-dinero', en el cual la compra se efectúa para vender nuevamente, convirtiéndose la mercancía en dinero en el segundo momento del ciclo. Sin embargo, la finalidad de éste es el propio valor de cambio, siendo la diferencia entre ambos polos, cuantitativa. Contemplando el segundo momento de venta, un excedente o incremento por encima del valor original del dinero que se empleó, denominado plusvalor. Impulsando el capitalista, al final de cada ciclo, el comienzo de otro, siendo ésta circulación una finalidad en sí, pues solo en este movimiento constante ocurre la valorización del valor. (Marx, 1867)

En el caso del capitalista, la compra y venta constituyen una secuencia, realizándose el valor de las mercancías en sus precios antes de que ingresen a la circulación, siendo por tanto premisa y no resultado de ésta. El plusvalor no surge de un recargo nominal en los precios de mercancías en circulación, al contrario, surge en la producción misma. (Marx, 1867)

El cambio en el valor del dinero llamado a transformarse en capital, no puede darse en este mismo dinero que compra o que paga mercancías equivalentes, mientras se mantiene invariable en una magnitud permanente de valor. La variación en el valor del dinero, ocurre con la mercancía comprada en el primer acto, pero con su valor, ésta transformación de su magnitud surge de su valor de uso como tal, de su consumo, extrayendo valor de uso de una mercancía, mercancía cuyo valor de uso posee la cualidad de ser fuente de valor; la fuerza de trabajo, siendo el trabajador poseedor de ésta mercancía y no el trabajador como una mercancía en sí (éste no posee valor) pero para ello deben existir las siguientes condiciones: a) la existencia de un trabajador que dispone libremente de su fuerza de trabajo como mercancía. b) un trabajador que no pudiendo vender las mercancías en que se materializa su trabajo, debe vender como mercancía su fuerza de trabajo.(Marx, 1867)

El capital solo surge allí donde el poseedor de medios de producción y de subsistencia encuentra en el mercado al obrero libre como vendedor de su fuerza de trabajo, situación que obedece a una condición histórica de separación del trabajador de su medio de subsistencia histórico; la tierra, produciéndose una división del trabajo que en ella se consuma, el divorcio entre valor de uso y valor de cambio. (Marx, 1867)

Este valor de la fuerza de trabajo se determina por el tiempo de trabajo necesario para la producción de los medios de subsistencia que necesita para su reproducción cotidiana, cuyo valor mínimo, es el valor indispensable para que el obrero sobreviva, teniendo éste valor un elemento histórico y moral, y que ésta determinado al igual que el de las demás mercancías antes de entrar al proceso de circulación. (Marx, 1867)

5.3. Producción de plusvalor.

5.3.1. Proceso de trabajo.

El uso de la fuerza de trabajo se realiza en el proceso de trabajo mismo, el comprador de la fuerza; el capitalista, la consume haciendo trabajar a su vendedor, el obrero. Trabajo que es representado en las mercancías producidas por él, que son propiedad del capitalista y no, de su productor directo, siendo producidas bajo su control. (Marx, 1990)

El proceso de trabajo es el consumo de la mercancía fuerza de trabajo por el capitalista que la compró, consumo que se materializa en la acción del obrero sobre los medios de producción, siendo estos los medios por los cuales el obrero conduce su actividad al objeto de trabajo para elaborar un producto, el cual objetiva y representa una cantidad de trabajo anteriormente invertido en su elaboración. (Marx, 1990)

5.3.2. Proceso de valorización.

En la producción, el capitalista tiene dos objetivos; producir un valor de uso, que tenga valor de cambio destinado para la venta, y que ésta mercancía tenga un valor mayor que la suma de los valores requeridos para su producción. (Marx, 1990)

Sin embargo, por medio de la producción, el capitalista no solamente quiere producir valor, sino, que también un plusvalor, a pesar, de que para el obrero solo le sea necesaria media jornada de trabajo para producir sus medios de subsistencia, la jornada entera, genera plusvalor o trabajo no pagado para el capitalista; ya que, el valor de la fuerza de trabajo, contempla únicamente los medios de subsistencia necesarios para su reproducción. Surgiendo el plusvalor de un excedente cuantitativo del trabajo necesario, el cual no se realiza en la órbita de circulación, sino dentro de la producción. (Marx, 1990)

5.3.3. Capital constante y capital variable.

El capital constante, materializado en los medios de producción, son transferidos al valor del producto, en el proceso de trabajo, por medio del capital variable expresado en la fuerza de trabajo contenida en el obrero, el cual, por un lado, conserva o transfiere el valor de los medios de producción al producto y por el otro, crea valor por medio de su trabajo. Con el cual reproduce su propio equivalente y además crea un excedente, el plusvalor. (Marx, 1990)

De esta forma, la jornada de trabajo no es una magnitud constante, sino variable. Una de sus partes está determinada por el tiempo de trabajo necesario para la reproducción constante del propio obrero, y la otra de trabajo no pagado para el capitalista, variando la longitud de la jornada o la productividad de ésta, en función de la proporción entre plustrabajo y trabajo necesario. Acogiéndose el capitalista a su derecho como comprador de prolongar lo más posible la jornada de trabajo en el caso de la extracción de plusvalor absoluto, o aumentando el ritmo de la producción fabricando así mayor cantidad de mercancías en el mismo tiempo, en el caso del plusvalor relativo. (Marx, 1990)

5.4. Reproducción de la fuerza de trabajo

El capital variable es la forma histórica particular que adquieren en el capitalismo, los medios de subsistencia que requiere el obrero para su conservación y reproducción, cuya función es reproducir a los obreros existentes y generar nuevos. En el capitalismo el consumo individual del obrero es un momento de la producción, siendo una condición permanente para la reproducción del capital. Sin embargo, la fuerza de producción no es innata, *''la única cosa de la que se puede decir que se acumula y prepara de antemano es la habilidad del obrero. Esta importantísima operación, la acumulación y el almacenamiento de trabajo calificado, se efectúa, en lo que se refiere a la gran mayoría de los obreros, sin capital alguno*'' (Hodgskin, 1825, pp. 12,13 en Marx, 1990, pp. 527.)

Leopoldina Fortunati (1981) analiza la producción de mercancías como un proceso global que comprende la producción de mercancías dentro de la producción socialmente organizada y la reproducción de fuerza de trabajo, a través del trabajo doméstico y el trabajo sexual. Proceso separado a través del valor, *''la producción como creación de valor y la reproducción como creación de no valor, (…) apareciendo ésta como lugar de la producción ''natural''*. (Fortunati, 1981, pp.34 y 35)

La primera tesis de la autora es que la separación entre estos dos procesos ocurre solo a nivel formal, a nivel real el conjunto integral funciona como creación de valor, en que la reproducción si bien es creación de valor, aparece como lo contrario, sin embargo, el ciclo capitalista se encuentra en ambos procesos de valorización. (Fortunati, 1981)

La reproducción de fuerza de trabajo aparece como *''fuerza natural del trabajo social, como prestación personal de servicios''* (Fortunati, 1981, pp.36) como un intercambio entre el obrero y la mujer, sin embargo, *''en realidad sucede entre el capital y la mujer a través del obrero''*. (Fortunati, 1981, pp.36)

La segunda tesis es que el capital *''se caracteriza formalmente por un carácter dual, pero a nivel real funciona como creación de valor a través de todo su ciclo.''* (Fortunati, 1981, pp.36) Siendo este carácter lo que le permite funcionar de manera unitaria. *''Situar la reproducción en el campo de la reproducción natural ha vuelto al modo capitalista mucho más productivo (…) no solo porque explota dos trabajadores por un salario, sino también porque descarga todo el coste de la reproducción sobre la fuerza de trabajo''* (Fortunati, 1981, pp.37)

A pesar de que la construcción del individuo que hace el capitalismo no tenga valor en sí, en él persiste una mercancía; *''la fuerza de trabajo que como capacidad de producción tiene un valor de cambio.''* (Fortunati, 1981, pp.38) Este como no valor es opuesto por el capital a sí mismo, oposición que se da entre el individuo en relación con la producción de mercancías y en

relación con su reproducción, sin embargo, *''la reproducción del individuo implica necesariamente la reproducción de fuerza de trabajo existente en él. (…) Dado que para el individuo esto significa reproducirse como valor, su reproducción implica una creación de valor.*'' (Fortunati, 1981, pp.39)

El carácter dual de la reproducción permite que, por un lado, ésta aparece como creación de no valor para el individuo, pero para el capital es cambio, es creación de valor. De ésta forma, la fuerza de trabajo masculina *''está fundamentalmente alienada de la condición objetiva de su propia reproducción, constituida por la fuerza de trabajo como capacidad de reproducción, en cambio la trabajadora, está obligada a vender primero su capacidad de reproducción y solo entonces su capacidad de producción.''*(Fortunati, 1981, pp.42)

Para reproducirse, *''la mujer proletaria siempre está obligada a nivel general, a intercambiar su capacidad de reproducción, tanto por su propio salario, como por el salario masculino. (…) El capital regula la compra de la fuerza de trabajo femenina como capacidad de producción para garantizar la primacía de la compra de fuerza de trabajo femenina como capacidad de reproducción.''*(Fortunati, 1981, pp.43)

Dentro del proceso de reproducción podemos encontrar por un lado la producción y reproducción de fuerza de trabajo materializada en el trabajo doméstico y por el otro el proceso de reproducción específicamente sexual de la fuerza de trabajo masculina materializado en la prostitución; en que la trabajadora recibe una remuneración por la venta de su capacidad de reproducción. (Fortunati, 1981)

En el caso del trabajo doméstico, éste se presenta como algo privado del proletariado; dentro de la relación entre el obrero y la mujer. Teniendo el capital variable un carácter dual, por un lado, corresponde de manera formal al <valor de la fuerza de trabajo> del obrero, del otro en su significación real, corresponde a valor de la fuerza de trabajo en su doble cara productiva y reproductiva. (Fortunati, 1981)

El intercambio entre hombre y mujer, se transforma en una relación de producción basada en el intercambio de trabajo objetivado materializado en el salario pagado por el capitalista al obrero por trabajo vivo de producción y reproducción de fuerza de trabajo realizado en el trabajo doméstico. Este salto en la división sexual del trabajo en contraposición con los modos de producción anteriores, socializándola, sitúa al hombre como patrón de la mujer, dado que ''*la relación de producción se da formalmente solo entre el obrero y el capital*'' (Fortunati, 1981, pp.71) existe una diferencia de poder entre el hombre y la mujer en relación con el

capital, reflejada en una estratificación de este y una división dentro del proletariado. (Fortunati, 1981)

Sin embargo, el salario masculino no se presenta formalmente como objeto de intercambio entre el obrero y la obrera del hogar (a diferencia de la obrera del sexo), ya que, el trabajo doméstico que a nivel real posee valor de cambio, a nivel formal, aparece como no valor. (Fortunati, 1981) ''*El hecho de que el intercambio entre trabajo doméstico y el salario no se realice en términos monetarios*''(Fortunati, 1981, pp.82) tiene como consecuencia que su trabajo no tiene un límite, pues no está materializado en un precio que represente un tiempo de trabajo delimitado, lo que ella vende al obrero es la disposición sobre un trabajo que está solo relativamente determinado. Así como también su retribución ''*no puede poseer formalmente la parte del capital variable que corresponde al valor de sus medios de subsistencia* por lo que, *a través del intercambio, la mujer no tiene derecho a poseer el dinero que expresa el valor de su fuerza de trabajo, solo tiene derecho al consumo de la parte del salario que corresponde al valor de sus medios de subsistencia.*'' (Fortunati, 1981, pp.82) Esta relación de la obrera con el dinero no se convierte en una relación de posesión, sino solo en una relación de uso de la posesión del otro. (Fortunati, 1981)

El hecho de que el equivalente que la obrera le da al obrero en el intercambio no tiene un límite formalmente definido, implica que *''el consumo de la obrera del hogar debe asumir un límite cuantitativo que siempre tiende a caer con respecto al del obrero y que su esfera de disfrute está limitada también cuantitativamente.''*(Fortunati, 1981, pp. 82) Además de la dificultad de separar espacial y temporalmente el tiempo invertido en su propia reproducción del invertido en el consumo del obrero y futuros obreros. (Fortunati, 1981)

Silvia Federici (2003) (2004) y Mariarosa Dalla Costa (1971) refieren al trabajo doméstico y la orquestación ideológica sobre la explotación económica que se hace de las mujeres.

Al igual que cualquier mercancía, ''*la fuerza de trabajo debe ser producida, representando una determinada cantidad de trabajo materializado en ella*.'' (Federici, 2003, pp.156) Ésta, solo existe en el individuo, y su ''*reproducción debe ser simultáneamente producción y valorización de sus cualidades y habilidades humanas deseadas, así como adaptación de éstas a los estándares de vida externamente impuestos por el mercado de trabajo (…) el trabajo reproductivo está en todas sus facetas, sujeto a las condiciones impuestas sobre él, por la organización capitalista del trabajo y las relaciones de producción''* (Federici, 2003, pp.164)

El trabajo doméstico no contempla solamente las actividades prácticas de acondicionamiento del espacio doméstico, sino que es ante todo la disponibilidad de servir a quien gana el salario

de forma física, sexual y emocionalmente, es la preparación del trabajador y los futuros trabajadores para el trabajo diario, asegurando que ''*actúen de la manera que se espera bajo el capitalismo.''* (Federici, 2003, pp.55)

Este no solamente se ha impuesto a las mujeres, sino que ha sido transformado en un atributo natural de nuestra psique y personalidad, como una aspiración proveniente de las profundidades de nuestro carácter. ''*Una vez que este ha sido naturalizado y sexualizado, y que ha pasado a ser un atributo femenino, todas las mujeres estamos caracterizadas por ello*'' (Federici, 2003, pp.39) Este carácter específico del trabajo doméstico es el condiciona su ''*calidad de vida y calidad de las relaciones que genera, es el que determina el lugar de una mujer donde quiera que esté y cualquiera sea la clase a la que pertenezca*.'' (Dalla Costa, 1971, pp.1)

La transformación de este en un acto de amor, ha ido de la mano de la denegación de su salario, al no ser reconocido como trabajo, no es remunerado. Sin embargo, es el ''*trabajo doméstico y la familia los pilares de la producción capitalista (…) el trabajo de millones de mujeres que han consumido su vida, su trabajo, produciendo fuerza de trabajo que se emplea en esas fábricas, escuelas, oficinas*.'' (Federici, 2003, pp. 56) Este no solamente produce valores de uso, *''sino que es una función esencial en la producción de plusvalía* (…) aplicándose *al papel entero de la mujer como personalidad subordinada a todos los niveles: físico, psicológico y ocupacional, que ha tenido y sigue teniendo un lugar preciso y vital en la división capitalista del trabajo, en la búsqueda de productividad al nivel social.''* (Dalla Costa, 1971, pp.7, 8 y 9)

A través del salario se ha organizado la explotación del trabajo no asalariado, creando una brecha entre ambos trabajos, siendo aún más efectiva esta explotación porque la falta de salario, la oculta. ''*El salario controla una cantidad de trabajo mayor que la que aparecía en el convenio de la fábrica. (…) Cuando no se cobra por hora, dentro de ciertos límites, a nadie le importa el tiempo que alguien se tarde en hacer el trabajo. Esta no es sólo una diferencia cuantitativa sino cualitativa respecto a cualquier otro trabajo y emana precisamente de la clase de mercancía que este trabajo está destinado a producir*.'' (Dalla Costa, 1971, pp.5)

La organización capitalista, transforma y carga sobre las mujeres trabajadoras domésticas una enorme cantidad de servicios sociales no pagados, de ésta manera, la figura del jefe capitalista se oculta tras la del marido. ''*Éste parece ser el receptor único de los servicios domésticos y esto da al trabajo doméstico un carácter ambiguo y esclavista. El marido y los hijos, por medio*

de su involucramiento afectivo, su chantaje afectivo, se convierten en los primeros capataces, los controladores inmediatos de este trabajo.'' (Dalla Costa, 1971, pp. 10)

La receptividad pasiva impuesta hacia la mujer en la familia es en sí misma productiva, la convierte en el desahogo de todas las opresiones que sufre el hombre y al mismo tiempo, en el objeto sobre el cual ejercer las ansias de poder que la dominación de la organización capitalista implanta en él. ''*la mujer (…) actúa como válvula de seguridad de las tensiones sociales que esta misma organización crea. En segundo lugar, la mujer se vuelve productiva en la misma medida en que la negación total de su autonomía personal la obliga a sublimar su frustración en una serie de necesidades continuas que están centradas siempre en la casa, en una especie de consumo que es el paralelo exacto de su perfeccionismo compulsivo en el trabajo de la casa.''* (Dalla Costa, 1971, pp.14) Siendo necesario vincular la opresión femenina, su subordinación y aislamiento a su fundamento material: su explotación. (Dalla Costa, 1971)

Uno de los acercamientos desde la antropología al trabajo doméstico en el capitalismo ha sido el de Meillassoux, desde el cual se desprenden los siguientes aportes teóricos.

Meillassoux (1975) señala que, si todo razonamiento parte sobre la base de que la fuerza de trabajo debe pagarse al precio del valor para su sobrevivencia, sin comprometer la reproducción capitalista, ésta ley que es contravenida desde los inicios del capital. Situación que es sostenida por el trabajo doméstico, el cual funciona como una fuente de fuerza de trabajo gratuita y también como aprovisionamiento de trabajadores libres. (Meillassoux, 1975)

Si para la reproducción del capitalismo, es necesario el crecimiento proporcional de las fuerzas productivas, la fuerza de trabajo que es empleada debe crecer en calidad y cantidad, generando una división del proletariado internacional. La primera categoría se encuentra en las facciones estabilizadas de la clase obrera, mediante su formación para una mayor productividad, la segunda es sustraída de las zonas coloniales, de las cuales se espera un crecimiento numérico. Siendo ésta última *de ''débil calificación, pero barata a causa de las capacidades que tiene para asegurar total o parcialmente su reproducción por medio de trabajo gratuito que aplica a los medios de producción agrícolas dejados a su alcance.''* (Meillassoux, 1975, pp.196)

Siendo explotadas éstas de manera más destructiva provocando su degradación temprana en términos políticos, sociales y fisiológicos. ''*Cada lugar de implantación del capitalismo provoca en lo inmediato el éxodo rural que tiene a ser incorporado a las migraciones rotativas, repitiendo, en una escala creciente, los mismo desordenes y los mismos sufrimientos que la*

revolución industrial en Europa, al agotar rápidamente los recursos de la economía doméstica.'' (Meillassoux, 1975, pp.196)

5.4.1. La familia nuclear.

La transición entre la extracción de plusvalor absoluto; como prolongación de la jornada laboral para aumentar el tiempo de plustrabajo con un salario mínimo, a la extracción de plusvalor relativo, como la extracción de plustrabajo a través del aumento de la productividad del trabajo y el ritmo de la producción, trajo consigo la formación de la familia nuclear. Las condiciones de pobreza e insalubridad de la clase obrera anterior al siglo xix, llevaron a insurrecciones contra el trabajo industrial. Como respuesta a ello la burguesía invierte (tras la aprobación de leyes fabriles contra el trabajo industrial femenino e infantil) en la <ama de casa a tiempo completo> en conjunto con mayores salarios que permitiesen mantener a una mujer que no trabaja remuneradamente para así soportar una tasa de explotación más intensa. (Federici, 2003) (Federici, 2004)

En este contexto la familia comienza a separarse de la esfera pública, conformándose como centro privado para la reproducción de fuerza de trabajo. ''*Complemento del mercado, instrumento para la privatización de las relaciones sociales y, sobre todo, para la propagación de la disciplina capitalista y la dominación patriarcal, la familia surgió también en el periodo de acumulación primitiva como la institución más importante para la apropiación y el ocultamiento del trabajo de las mujeres.*'' (Federici, 2004, pp.149)

La familia es la institucionalización del trabajo no remunerado de las mujeres, necesario para sostener al capital. Su dependencia económica al salario masculino y la institucionalización de la desigual división del poder, el uso que el capital hace del salario mediante la organización de diferentes mercados laborales opone a la clase trabajadora al <*proletario no trabajador*>. (Federici, 2003)

''*El modo en que las relaciones salariales han mistificado la función social de la familia es una extensión de la manera en que el capital ha mistificado el trabajo asalariado y la subordinación de nuestras relaciones sociales al nexo con el dinero (…) tanto el salario como la falta del mismo, han permitido al capital ocultar la duración real de nuestra jornada laboral.''* (Federici, 2003, pp.62)

Para Wallerstein (1988) el sexismo (y el racismo) actúa como *''la justificación ideológica de la jerarquización de la fuerza de trabajo y de la distribución desigual de sus recompensas''* (Wallerstein, 1988, pp.68) Relegando a las mujeres a la esfera del trabajo formalmente

improductivo, aun cuando el trabajo real que se requería de ellas se vio intensificado, constituyendo al trabajo *productivo* como la base de la legitimación del privilegio. (Wallerstein, 1988)

5.5. El proceso de acumulación de capital y ejército de reserva.

La influencia que ejerce el crecimiento del capital sobre la clase obrera, se expresa en la composición determinada entre la masa de los medios de producción y la cantidad de trabajo que es requerido para su utilización. Si bien, el crecimiento del capital implica el aumento de su componente variable, en términos relativos es menor ante el desarrollo de los medios productivos, que necesitan cada vez menos fuerza de trabajo para hacer funcionar las máquinas. (Marx, 1867)

Con el avance de las fuerzas productivas, la reducción en el componente variable del capital total y el crecimiento demográfico de la clase obrera en proporción mayor de lo que el capital requiere para la producción, se manifiesta como un crecimiento absoluto de la población obrera cada vez más rápido con respecto al crecimiento del capital variable, o sea de los recursos que permiten su ocupación. Produciendo la acumulación capitalista constantemente una población obrera adicional excesiva para las necesidades medias de valorización de capital y, por tanto, superflua. Siendo ésta, un producto necesario para la acumulación, material humano siempre listo para la explotación en función de las necesidades cambiantes de valorización. (Marx, 1867)

El curso característico de la industria moderna es la forma de un ciclo decenar, en que se intercalan periodos de actividad productiva, a partir de la cual se absorbe en mayor o menor medida y se reconstituye el ejército industrial de reserva. Manifestándose en dos caras de la misma moneda, por un lado, sobretrabajo de la parte ocupada de la clase obrera y por el otro la obligada ociosidad se la clase obrera condenada al ejército de reserva, cuya contracción y expansión regula los movimientos de salario. (Marx, 1867)

Esta sobrepoblación relativa reviste tres formas distintas. Fluctuante; los cuales son repelidos y atraídos según los flujos de la industria, latente; población rural en la espera de los flujos de oferta de trabajo agrícola, son empleados temporalmente en la industria y estancada; constituyen una parte del ejército obrero activo que cuyas ocupaciones son extremadamente irregulares, proporcionando un fondo inagotable de trabajo. De ésta forma, la acumulación de riqueza, por un lado, tiene su consecuencia en la acumulación de pobreza por el otro. (Marx, 1867)

5.6. Asentamientos precarios e insalubridad.

Mike Davis en su libro *''Planeta de ciudades miseria''* plantea como a partir de 1950 se viene produciendo una explosión demográfica que, al margen de la industrialización y desligando el crecimiento de la producción del aumento del empleo, lleva a ampliar la migración campo-ciudad construyendo enormes áreas urbanas o megaciudades. (Davis, 2006)

Sin embargo, éstas megaciudades no son las que dan lugar a éste crecimiento poblacional, sino que al contrario y de manera cada vez más creciente, el hogar de éstos nuevos habitantes urbanos, está en áreas más pequeñas apenas visibles, donde se desdibuja la frontera entre lo rural y lo urbano, sin ninguna planificación ni servicios, en condiciones de hacinamiento, vivienda informal o pobre, falta de acceso a la sanidad y al agua potable, periferias hacían donde se lleva una desconcentración demográfica pero también industrial, atrayendo *''industrias contaminantes, tóxicas y frecuentemente ilegales que buscan la oscura permisividad que ofrecen estas zonas''* (Davis, 2006, pp.65.) , siendo estos los espacios predominantes donde se reproduce la fuerza de trabajo.(Davis, 2006)

El éxodo de mano de obra rural excedente que migra hacia áreas urbanas tienen por causa la política de desregulación agrícola y la disciplina financiera impuestas por el FMI y el BM, los gobiernos nacionales se encontraron atrapados por la deuda y sometidos a los Programas de Ajuste Estructural, viéndose reducida la inversión a infraestructura rural. *''A medida que tanto en América Latina como en África se abandonaban los esfuerzos por «modernizar» la agricultura, los agricultores y campesinos se iban encontrando a merced de la estrategia de «nadar o ahogarse» que proponían las instituciones financieras internacionales. La desregulación de los mercados nacionales empujó a los productores agrícolas hacia los mercados globales, donde los campesinos pequeños y medianos no podían competir''* (Davis, 2016, pp.27), siendo las ciudades quienes recogieron los frutos de ésta crisis, evidentemente sin realizar las inversiones necesarias para recibir a dicha población. Señalando, además, que en el tercer mundo el mercado formal de la vivienda rara vez cubre más del 20% de las necesidades, llevando a la autoconstrucción de viviendas informales en áreas hiperdegradadas ante el mercado del suelo. (Davis, 2016)

Davis a partir de reportes de Naciones Unidas, nos presenta un panorama de *'' ladrillo sin cocer, paja, plástico reutilizado, bloques de cemento y tablones de madera''* (Davis, 2016, pp.32) que se extiende por todo el globo, entre miseria, rodeado de contaminación, residuos y desechos, a partir de la reproducción de la pobreza en relación inversa con el crecimiento del

empleo, al mismo tiempo que el empleo informal de subsistencia crece en proporción al ingreso del empleo total. (Davis, 2006)

De ésta forma, las cifras nos muestran que en países desarrollados ‘’*la población de las áreas degradadas representa solamente el 6 por 100 de la población urbana total, en los países en vías de desarrollo la cifra se dispara hasta el 78,2, lo que representa un tercio de la población urbana mundial.’’* (Davis, 2006, pp.37)

En torno a la ecología en que se desarrollan las áreas urbanas hiperdegradadas, Davis señala que *‘’un lugar peligroso, que suponga una grave amenaza para la salud podría ser la definición geográfica de lo que es un típico asentamiento ocupado. (…) Los ocupantes obtienen unos metros cuadrados de terreno y una cierta posibilidad de evitar el desalojo a cambio de renunciar a la salud pública y poner en peligro su seguridad física.’’* (Davis, 2006, pp.157.)

Mostrando como la pobreza y su consecuente urbanización informal ha multiplicado los peligros naturales inherentes a los entornos urbanos, interactuando en las periferias con las industrias contaminantes y el colapso de las infraestructuras. A partir de ellos vemos como *‘’la intimidad constante con la basura del vecino es una de las fronteras claras de la división social.*” (Davis, 2006, pp.179.), delimitando la existencia de dos humanidades, entre las burguesías urbanas y los pobres urbanos. (Davis, 2006)

6. Metodología.

La metodología expuesta a continuación fue elaborada en un contexto específico de pandemia a nivel mundial, situación que nos obligó a modificar el cómo teníamos ideada la realización de éste trabajo, es por ello que si bien, no pudimos darle la profundidad requerida a la comprensión de éste fenómeno en torno a la gama de técnicas que nos proporciona la antropología, si podemos avanzar mayormente en términos teórico y bibliográficos.

6.1. Método.

El método consecuente con el marco teórico sobre el que se sustenta este trabajo, es el materialismo dialéctico, siendo éste el método en función de la teoría materialista histórica, en qué la materia y las condiciones históricas son el sustrato de todo conocimiento sobre el mundo, siendo dialéctica la naturaleza y por ello, también las del pensamiento, siendo la primera la que proporciona forma al segundo. (Garaudy, 1966)

El objeto del materialismo dialéctico es la historia de la producción de conocimientos bajo las condiciones reales; materiales y sociales, del proceso de producción en función de dos

principios: a) la primacía de lo real sobre su conocimiento y b) La distinción entre lo real y su conocimiento. (Althusser, 1966)

En el materialismo dialéctico la conciencia se ve condicionada por las relaciones de producción que surgen en cada modo de producción de una época histórica. (Gorten, 1913)

El método dialéctico comprende la realidad bajo una serie de principios:

a. Interacción universal a través de la cual todos los fenómenos están interrelacionados, explicándose a partir de su relación de interdependencia y la acción recíproca de los elementos que la integran. (Konstantinov, 1976)

b. Movimiento universal, expresando que el mundo está en constante movimiento a partir de la lucha de fuerzas contrarias en su interior. (Konstantinov, 1976)

c. Unidad de contrarios; a partir de la cual es el carácter contradictorio de la realidad la fuerza motriz del desarrollo. Principios contrarios que no solamente existen como contraposición, sino que, se entrelazan y se relacionan recíprocamente, constituyendo aspectos diversos de un mismo fenómeno, de ésta forma entran en una pugna que conduce a la desaparición de formas viejas y el surgimiento de nuevas. (Kuusinen, 1972)

d. Transformación de cantidad en calidad, entendiendo la cantidad como los rasgos cuantificables de un fenómeno y la calidad, como su estructura interna, o sus rasgos particulares e inalienables, que lo conforman como único. Cuya relación entre ambas categorías, consiste en que ‘’*los cambios cuantitativos de las cosas traen consigo regularmente un cambio en su calidad, produciéndose los primeros de manera gradual e imperceptible (…) en un comienzo no modifican sustancialmente la determinación cualitativa de las cosas, mas, al acumularse, acaban por conducir a cambios cualitativos radicales.’’* (Kuusinen, 1972, pp.)

e. Desarrollo en espiral. El desarrollo, o la transformación ocurre en forma circular; elementos que se encontraban en estadios anteriores, pasan a tomar forma predominante en estadios recientes, siendo el cambio nunca destrucción, sino encontrándose en él, elementos que darán origen a nuevos modos de producción. (Garaudy, 1966)

6.2. Estrategia metodológica.

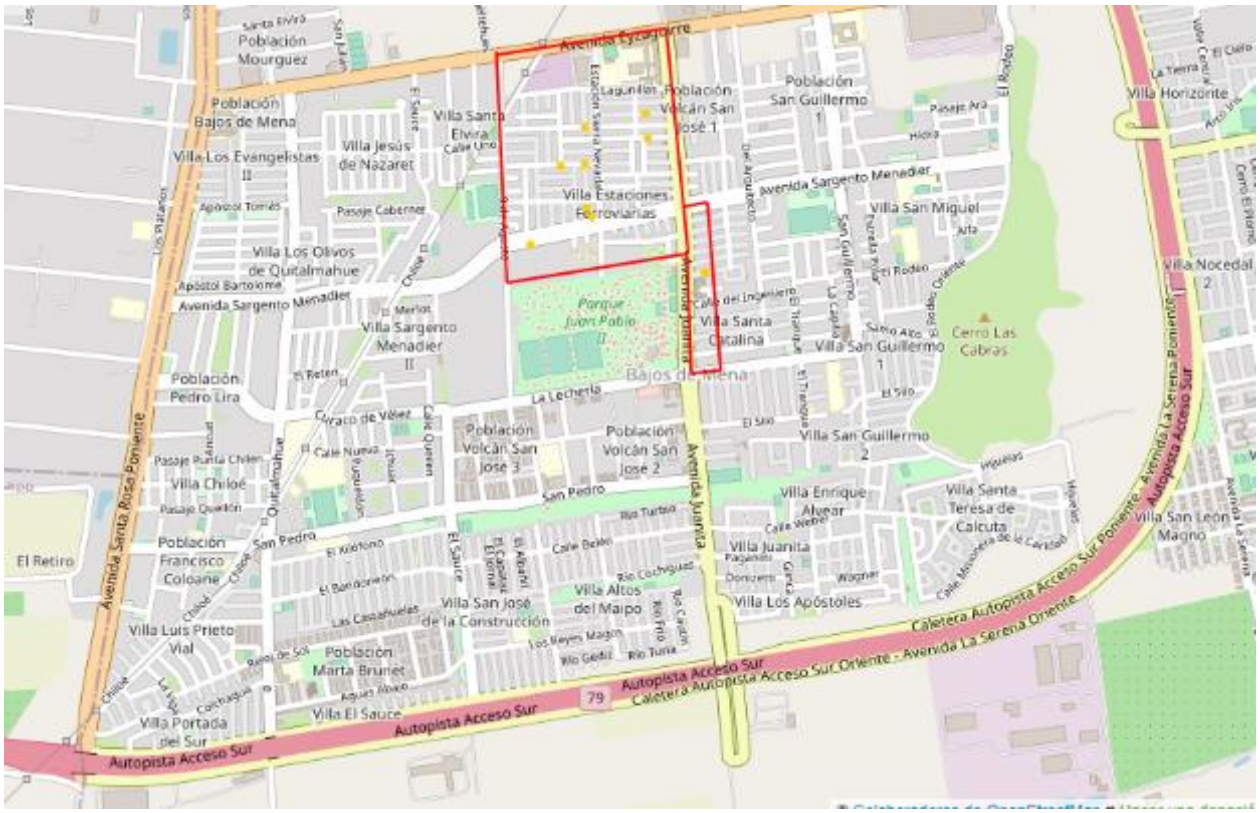
6.2.1. Población.

El objetivo que se ha propuesto éste trabajo es el conocimiento de cómo se resuelve la reproducción de fuerza de trabajo en condiciones de insalubridad, por ello está situado en Bajos de Mena, población constituida por viviendas sociales construidas sobre terrenos que

fueron utilizados como vertedero por más de veinte años, a esto también podemos agregar los problemas de insalubridad derivados de las políticas habitaciones sobre vivienda social en Chile. En función de esto la población estudio de éste trabajo, son los habitantes de la villa Estaciones Ferroviarias; localizada sobre el antiguo vertedero e inmediatamente colindante con él.

[Mapa 3]

Villa Estaciones Ferroviarias.



Fuente: Modificación de la autora de google mapas.

La zona delimitada en rojo comprende la villa Estaciones Ferroviarias, limitando al sur y norte por el antiguo vertedero la Cañamera actual parque Juan Pablo Segundo y por la avenida Eyzaguirre, respectivamente. Hacia la cordillera por Avenida Juanita y hacia la costa por Nueve de Agosto. Comprendiendo a además una pequeña porción hacia la cordillera de Avenida Juanita.

Ésta villa comprende una ‘’*población total de 9.530 habitantes, calculado en base a la normativa vigente del OGUC (Ordenanza General de Urbanismo y Construcción) de 5 personas/vivienda, siendo 1.906 viviendas en total.*’’ (Aránguiz y Frías, 2017, pp.23)

6.2.2. Muestra.

Dentro de la población, la muestra fue seleccionada mediante el muestro por redes; constituida por doce integrantes de la villa Estaciones Ferroviarias, seleccionados en función de su disponibilidad a partir del acercamiento a la asamblea de la villa. El muestreo a partir de ahí nace debido a que esta asamblea se conforma a partir del conocimiento sobre la contaminación en el sector.

Las personas entrevistadas forman parte de la Asamblea Popular de la villa Estaciones Ferroviarias; compuesta por alrededor 130 familias del sector y dos familias de otros sectores de Bajos de Mena. Desde el año 2010 están organizados en función de visibilizar la contaminación del sector, vecinxs que participan paralelamente en la junta de vecinos Nº1; la cual desde el año 2000 está organizadaexigiendo la condonación de su deuda inmobiliaria; ya que, decidieron colectivamente dejar de pagar los dividendos ante las deficiencias en sus viviendas, pero que, tras destapar la situación de la contaminación, han agregado a sus demandas la erradicación del sector.

Además de ésta también está la junta de vecinos Nº2; más reciente que la anterior y con menos participación. *''Orientada a proponer y ejecutar proyectos en coordinación con la Municipalidad de Puente Alto y el Plan Integral de Rehabilitación Urbana en Bajos de Mena, programa ejercido desde la Intendencia Metropolitana para solucionar los problemas de hacinamiento y densidad en toda la localidad de Bajos de Mena, además de mejorar la infraestructura de las viviendas en el caso de la villa Estaciones Ferroviarias.''* (Aránguiz y Frías, 2017, pp88) Esta junta de vecinos no se ha vinculado a la situación de la contaminación, ya que, para ellos ''*no hay un problema sanitario en la zona, nunca lo han percibido ni han tenido problemas con fuentes de sufrimiento ambiental mientras han vivido en el sector (…) los pobladores de la Junta de Vecinos 2 también llevan una buena relación con el Municipio y que cuando éste determinó que no había contaminación a pesar de los estudios preexistentes, se empezó a cuestionar la validez de la experiencia de los otros vecinos que si experimentaban estos malestares, también hay que señalar que los vecinos que pertenecen a esta junta de vecinos viven más alejados al ex vertedero que los vecinos que adhieren a la Asamblea Popular.''* (Aránguiz y Frías, 2017, pp89)

6.2.3. Obtención de información.

La información fue obtenida en dos momentos a través de entrevistas semi-estructuradas y observación participante. El primer momento durante el segundo semestre de 2018 contempló la recogida de información sobre insalubridad y percepción del medio a través de un ciclo de entrevistas y la segunda durante el segundo semestre de 2020 un ciclo de

entrevistas vía telefónica, debido al contexto global, sobre reproducción y fuerza de trabajo. Entre medio de ambas realicé varías sesiones de observación participante.

La información de segunda fuente fue obtenida de la revisión bibliográfica de documentos de organismos públicos.

6.3. Diseño y tipo de investigación.

El tipo de estudio en función de su alcance es de carácter exploratorio cuyo diseño es narrativo. Selección que ha sido realizada debido a múltiples factores, la complejidad del fenómeno estudiado propicia una investigación de carácter correlacional; sin embargo, para dar cuenta de ello es necesario un estudio interdisciplinario, por un lado. Por otro, el contexto en el que se desarrolló ésta investigación; una pandemia mundial, dificultó la obtención de información de primera fuente; propiciando el estudio de fuentes bibliográficas y la revisión de información de primera fuente obtenida con anterioridad, complementándose con entrevistas vía telefónica, situación que limitó enormemente la comprensión del fenómeno.

6.4. Técnicas e instrumentos.

Los instrumentos utilizados fueron la entrevista semi-estructurada y la observación participante, además de la revisión de material bibliográfico.

6.5. Procesamiento y análisis de la información.

La información fue organizada en función de dos variables; la insalubridad y la reproducción de fuerza de trabajo. Posterior a ello se elaboraron categorías que fueron extraídas de las entrevistas y respondidas con la información obtenida, para posteriormente ser comparada y relacionada con la información de la segunda variable. El análisis fue realizado bajo los principios del materialismo dialéctico.

7. Resultados.

7.1. Política habitacional en Chile

La política habitacional anterior a la instalación mediante la fuerza del régimen capitalista neoliberal, había corrido por parte del Estado desde el año 1906, periodo en que las condiciones de insalubridad en la vivienda de la clase trabajadora llevan a la discusión política sobre ella. (Puchi, 2016)

Tomando una mayor preponderancia en lo que refiere a la carpeta política en la década de los 60', en el gobierno de Eduardo Frei Montalvay especialmente durante el gobierno de Salvador Allende, quien sitúa a la vivienda como un derecho humano irrenunciable, siendo obligación del estado proporcionarla al pueblo, sin ser objeto de fines de lucro. Lo cual se reflejó en viviendas sólidas y definitivas (no de emergencia o autoconstruidas) cuyo precio fuese fijo y sin interés en sus cuotas de pago, arriendos fijos y *''establecer como parámetro de desarrollo urbano que la planificación del suelo debe responder a las necesidades de equipamiento social, a través de una propuesta de sistema integral entre vivienda-conjunto habitacional-equipamiento, de manera de potenciar la convivencia vecinal.''* (Puchi, 2016, pp.11) y que éstas debían primar sobre aquellas de carácter especulativo.

La política habitacional neoliberal, al contrario, se concibe dentro del mercado, siendo este quien asigna los recursos y no el Estado, quien queda relegado a un ente subsidiario y gestor de regulaciones y fomento a la iniciativa privada. (Rivera, 2012) Entendiendo la vivienda como *''un derecho que se adquiere con esfuerzo y ahorro, para lo cual la familia y el Estado comparten su cuota de responsabilidad (…) la vivienda deja de ser una dádiva del Estado, producto del sacrificio de muchos en beneficio de algunos privilegiados''*. (MINVU, 2004ª, pp187 en Casgrain, 2010, s/p)

7.1.1. La política habitacional en dictadura.

''Hasta 1973 había 390 campamentos según el plan intercomunal de Santiago del MINVU, (…) mientras que para la Cámara Chilena de la construcción la población era algo superior a los 500.000 habitantes. El ministerio del Interior calificó ello como ''catástrofe nacional'', por lo que las primeras acciones del nuevo gobierno estuvieron a cargo de la Oficina de Emergencia del Ministerio del Interior (ONEMI).'' (Morales y Rojas, 1986, pp10)

El plan de la ONEMI constaba por un lado del ripiado de calles, construcción de veredas, agua potable, redes de alumbrado y electrificación domiciliaria, letrinas sanitarias, aulas escolares, etc. Y por el otro del Programa específico de construcción de viviendas económicas de 40 m^2 cuyo precio era de 700 mil escudos la unidad ($823.978 pesos actuales). (Morales y Rojas, 1986)

A cargo de la ONEMI se realizaron los primeros desplazamientos conocidos como ''Operaciones Confraternidad'' como una operación piloto para los numerosos desplazamientos de la siguiente década. (Celedón, 2019)

''*La primera fue realizada en 1976 en el marco del tercer aniversario del Golpe de Estado, comprendiendo el traslado de pobladores del campamento Nueva San Luis de Las Condes a La Florida, Peñalolén y La Granja y la erradicación de los campamentos ubicados en la ribera del zanjón de la Aguada hacia la Villa Confraternidad ubicada en San Bernardo. La segunda operación se realizó durante 1977 desde Nueva Matucana en el centro de Santiago, hacia cinco comunas distintas de la capital. Por último, la tercera se realizó entre 1978 y 1979, trasladando mayoritariamente pobladores que no pagaron las cuotas fijadas por el Gobierno en las anteriores operaciones.*'' (Celedón, 2019, pp3)

Ello es expresión de la reestructuración de las políticas de Estado que permitirían el posterior traslado masivo a partir de 1979 de los sectores populares hacia nuevas localizaciones periféricas. Distribución espacial que fue propiciada por los siguientes elementos contenidos en ellas:

a. Proceso de Reforma comunal o municipalización.

La disolución de las municipalidades precedió la disolución del congreso, las atribuciones de la corporación edilicia se traspasan a los Alcaldes, quienes son designados por la junta de gobierno, con una dependencia vertical del poder del Jefe del Estado y la adecuación de las entidades edilicias para implementar formas privadas de administración de servicios sociales también descentralizados. (Morales y Rojas, 1986)

Se determina por decreto ley que el MINVU sólo se ocuparía de los *''postulantes tradicionales, a través de sistemas que significan ahorro previo y pago de la vivienda a largo plazo, derogándose en 1975 y dictándose el D.L Nº1088, mediante el cual se traspasa a las Municipalidades, a través de los Comités Habitacionales Comunales (CHC), la responsabilidad de enfrentar el problema de los pobladores de escasos recursos, especialmente de los campamentos.''*(Morales y Rojas, 1986, pp12)

Se refuerza la acción de los municipios al otorgárseles medios y recursos a través de la ley de Rentas municipales (D. L. 3063, 1979) y un año más tarde, se reglamenta el traspaso de servicios del sector público a las municipalidades. Así como también se modifican las estructuras administrativas en pos de la aplicación de un régimen de empresas que descongestione la administración local a través de organismos autónomos con funciones de ejecución y administración. (Morales y Rojas, 1986)

El segundo efecto que provocó la reforma comunal fue la subdivisión de las comunas de la Región Metropolitana, realizado por la CONARA, fijando nuevos límites y creando 16 comunas

nuevas. Reorganización que debía diferenciar *''áreas de alta homogeneidad socioeconómica''*(CONARA, 1981, pp4) estructurando un cuadro comunal con una fuerte asimetría entre comunas pobres y ricas. (Morales y Rojas, 1986)

b. Liberalización del suelo.

La política de desarrollo urbano implementada, cuyos principios en sintonía con la neo liberalización económica debilitaron la función estatal mediante la modificación de las normas reguladoras del uso y disponibilidad del suelo urbano, cambiando la política de ''densificación'' por una de ''extensión urbana'', lo que dispuso de nuevas áreas para erradicar los sectores más pobres. (Morales y Rojas, 1986)

Dicha política de liberalización del suelo descansó en tres principios. (a) El suelo urbano no es un recurso escaso, ya que, su aparente escasez es consecuencia de *''la falta de armonía ente las normas técnicas y legales con que se pretendía guiar el desarrollo urbano y las condiciones de oferta y demanda que rigen los mercados inmobiliarios (…) lo que contribuye a que su precio sufra frecuentes distorsiones en el mercado al restringir artificialmente la oferta''.* (MINVU, 1981, en Sabatini, 2000, s/p) (b)Los mercados son los mejores asignatarios de tierra entre los distintos usos, tanto en términos privados como públicos, y estos deben ser decididos de acuerdo a su rentabilidad. (Sabatini, Francisco. 2000) (c) *''El uso del suelo debe regirse por disposiciones flexibles, definidas por los requerimientos del mercado''* (MINVU, 1981, en Sabatini, 2000, s/p)

Esto se tradujo en las siguientes acciones, en el marco del reforzamiento de la propiedad privada, sancionado por la Constitución:

a) Eliminación de las normas sobre ''límites urbanos'' (1979). Una extensa área geográfica, que contemplaba también a Santiago, fue demarcada y dividida en tres categorías: (1) Área urbanizada, identificada con la ciudad que ya existía, equivalente a 38.000 hectáreas. (2) Nuevas ''áreas de expansión urbana'', con un total de 64.000 hectáreas que rodeaban la ciudad. (3) Áreas restringidas al crecimiento urbano debido a consideraciones ambientales. (Sabatini, 2000)

b) Eliminación de impuestos y regulaciones que afectaban los mercados urbanos. Algunos de ellos como *''el impuesto a la tenencia de sitios eriazos, el impuesto a la transacción de propiedades, la norma que exigía un tiempo mínimo de exposición al sol de los recintos construidos, la prohibición de construir departamentos con un solo dormitorio, etc.''*(Sabatini, 2000, s/p)

c) La venta de suelo urbano en manos del Estado. (Sabatini, 2000)

d) Regularización legal y urbana de los asentamientos de bajos ingresos. Contemplando aquellos nacidos de ocupaciones ilegales, como aquellos originados de programas de sitios y servicios incompletos. (Sabatini, 2000)

Con el debilitamiento del Estado en términos reguladores y la polarización económica-social según comunas influyendo en el precio de los suelos y su mercantilización, el subsidio habitacional enlazado al mercado financiero viene a configurar el espacio perfecto para la inversión empresarial en el suelo y la vivienda. El subsidio habitacional combina la protección estatal del mercado con la influencia de la teoría neoliberal, construyendo el sistema enlazado subsidio-ahorro-crédito, el cual se constituye como la herramienta que iba a garantizar la rentabilidad del mercado de la vivienda social para la empresa privada. (Sugranyes y Rodriguez, 2005)

A diferencia de los anteriores modelos, este es un ‘’*subsidio a la oferta que se ha difundido y aceptado internacionalmente como un subsidio a la demanda*’’ (Sugranyes y Rodríguez, 2005, p.27.) ‘’*en que el componente ‘’demanda’’ se justifica por la transparencia de los mecanismos de postulación al subsidio y de asignación de un título de subsidio, pero cuyo valor efectivo es pagado a la empresa construye la casa del beneficiario del subsidio*.’’ (Held, 2000)

‘’*Las bases de entendimiento entre el Estado que financia y unas pocas empresas que producen sin riesgo, son perfectas: el MINVU otorga subsidios y asigna las viviendas a quienes han postulado; las empresas construyen y, al final del año, el Estado les devuelve el 65% del Impuesto al Valor Agregado (IVA) de los costos de construcción. Pero el Estado no sólo protege a las empresas, sino también al mercado financiero, que ha aceptado financiar los créditos a los postulantes al subsidio. A los bancos que otorgan el crédito, el MINVU les financia los gastos de operación de cada préstamo, los seguros sobre los préstamos, y asume la responsabilidad por el remate del bien inmueble en caso de insolvencia del deudor*.’’ (Sugranyes y Rodríguez, 2005, pp.61)

Con el MINVU en manos de ministros pertenecientes a círculos empresariales que dirigían la Cámara Chilena de la Construcción como Modesto Collados, quién define la vivienda en términos monetarios y de metros cuadrados alejados de todo contexto social y urbano, la respuesta empresarial fue comprar grandes paños de terrenos agrícolas a precios irrisorios en la entonces periferia de Santiago, definiendo así la localización de las viviendas sociales y dando arranque al sistema de producción masiva. (Sugranyes y Rodríguez, 2005)

Las cuales ‘’*ya no serán otorgadas por la condición de beneficiario, sino que se deberá cancelar su valor real una vez que sus ahorros lo permitan, mientras que el Estado, a cambio, reconoce el esfuerzo otorgando créditos con bajas tasas de interés*’’ (Rivera, 2021, pp.36). Dividiendo el MINVU los programas habitacionales en dos partes, por un lado, la vivienda social pública, destinada a personas en extrema pobreza, sin capacidad de ahorro y pago de dividendos. La cuál era transitoria mientras no pueden acceder al SUP y con ello a la casa propia, por lo que no era dada en propiedad y contemplaba menos de 45 m^2 construidos, contando solo con las instalaciones indispensables (casetas sanitarias y viviendas básicas.) y cuya administración correspondía a los Comités Habitacionales Comunales en conjunto con él SERVIU. Y por el otro, la vivienda con subsidio a través del Sistema Único de Postulación SUP que busca el ahorro sistemático con fines habitacionales. Cuya asignación de viviendas depende del monto de ahorro, la antigüedad de la inscripción y el número de cargas familiares. Manifestándose este último en tres tipos distintos de vivienda. (Morales y Rojas, 1986) (Rivera, 2012)

[Tabla 1]

Programas habitacionales entre los años 1981 a 2001, intención de su focalización y rangos de valores expresados en UF.

Programas	Rango ingresos (*)	Rango valor vivienda	Financiamiento		
			Ahorros	Crédito	Subsidio
Vivienda pública, Serviu					
Vivienda Básica, PVB (1984)					
Vivienda Progresiva, PVP (1990)	6	140	10	0	150
Dinámica s/Deuda, VSDsD (2001)	10	400	20	230	280
Nueva Vivienda Básica (2001)					
Vivienda con subsidio					
Subsidio General Unificado, SGU (1984)					
Subsidio Rural (1986)					
Especial Trabajadores, PET (1989)	8	180	10	0	150
Vivienda Progresiva, mod. privada (1992)	80	2.000	200	1.730	70
Vivienda Básica de Libre Elección (1994)					
Subsidio de Renovación Urbana (1996)					
Leasing Habitacional (1996)					
Fondo Solidario Concursable (2001)					

(*) Se refiere a una estimación de ingreso mensual por hogar focalizado por la política habitacional.

Fuente: Sugranyes y Rodríguez, 2005.

7.1.3. Política de erradicación de campamentos.

Si bien las erradicaciones implementadas por los comités habitacionales comunales, dependientes de las municipalidades en conjunto con las ‘’Operación Confraternidad’’ habían

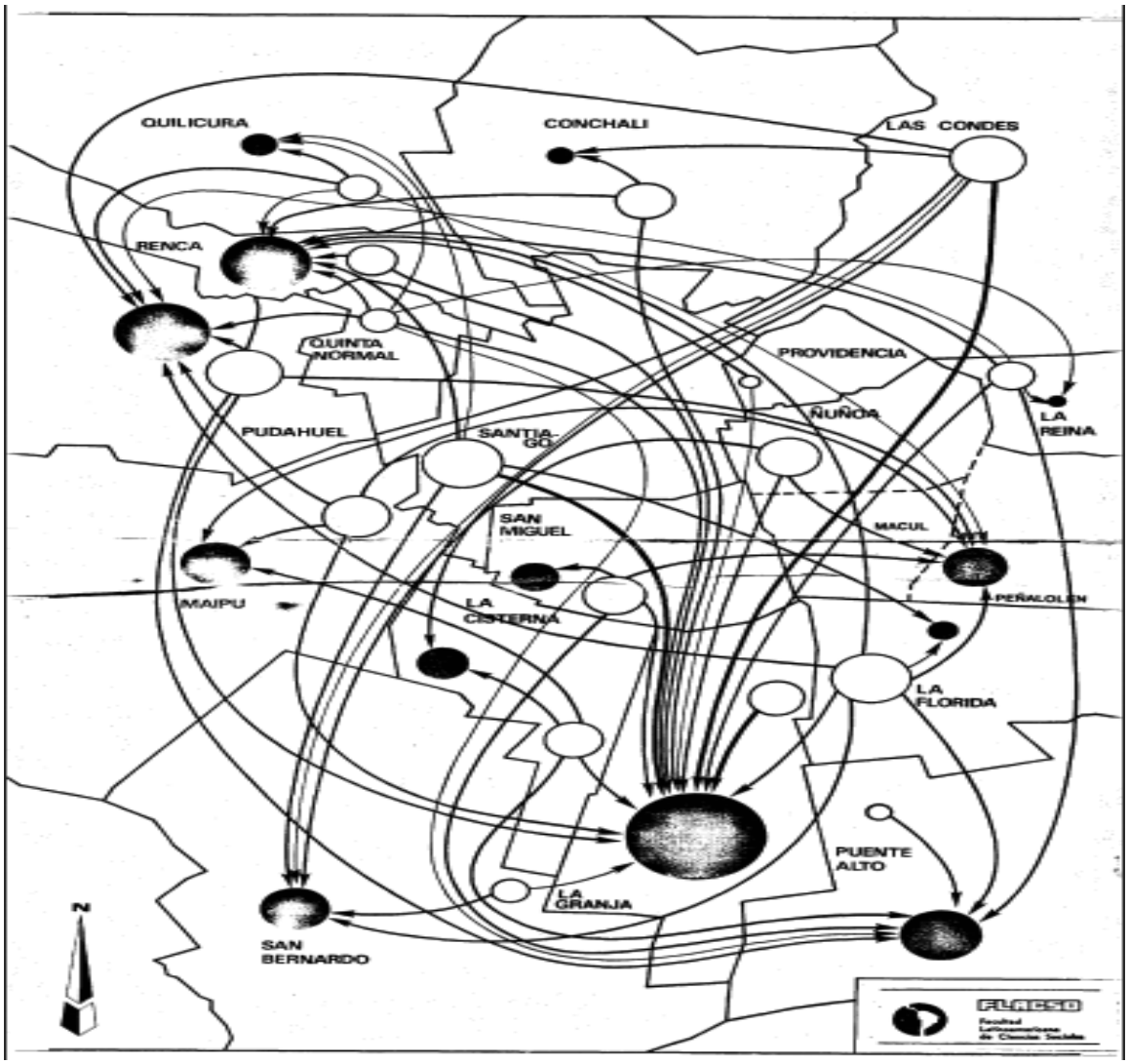
comenzado a implementarse desde la segunda mitad de los años setenta, el grueso de éstas se desarrolla durante los ochenta. (Morales y Rojas, 1986)

Solo entre 1979 y 1985 se movilizaron en Santiago alrededor de 30 mil familias, siendo diez los municipios que concentraron casi la totalidad de las radicaciones y cinco de ellos contemplando cerca del 70 por ciento de las 172.218 personas que fueron movilizadas. Los habitantes de los asentamientos, particularmente de aquellos ubicados en comunas de altos ingresos, fueron desplazados a residencias en municipios periféricos con escasos recursos económicos, produciendo una concentración de población en situación de pobreza y exclusión en relación al empleo, vivienda, educación salud y calidad de vida. (Morales y Rojas, 1986) A su vez aquellas comunas ''dadoras'' percibieron beneficios tales como la disminución de los problemas sociales derivados de la pobreza, así como también los terrenos que antes eran ocupados por campamentos, en algunas oportunidades fueron utilizados para la construcción de importantes proyectos inmobiliarios. (Hidalgo, 2017)

Morales y Rojas (1985) grafican en el siguiente mapa, la dirección en que ocurren los desplazamientos de población, mostrando que las principales comunas que erradican población son las Condes, Santiago, La Reina, Ñuñoa y La Florida, así también se registran movimientos dentro de algunas comunas, cuya ''*tendencia ha sido erradicar aquellos campamentos próximos a las principales vías de acceso de las comunas con alta concentración de campamentos y poblaciones, radicando aquéllos que se ubican en zonas más distantes*'' (Morales y Rojas, 1985, pp39), siendo los principales focos de recepción de población son La Pintana, en ese entonces parte de la comuna de La Granja, Renca, Pudahuel, San Bernardo, Puente Alto y Peñalolén.

[Figura 2]

Movimiento de población de campamentos de Santiago a causa de las políticas de erradicación y radicación, entre 1979 y 1985.



Fuente: Morales y Rojas, 1986.

A continuación, podemos situar este movimiento en términos de cifras, la comuna de La Granja y dentro de ella (antes de su subdivisión) La Pintana, fue una de las que recepcionó mayor cantidad de población, con 8.518 familias, seguida por Pudahuel, Renca y Puente Alto, comunas como Santiago, Las Condes, La Florida se plantean como comunas principalmente de erradicación.

[Tabla 3]

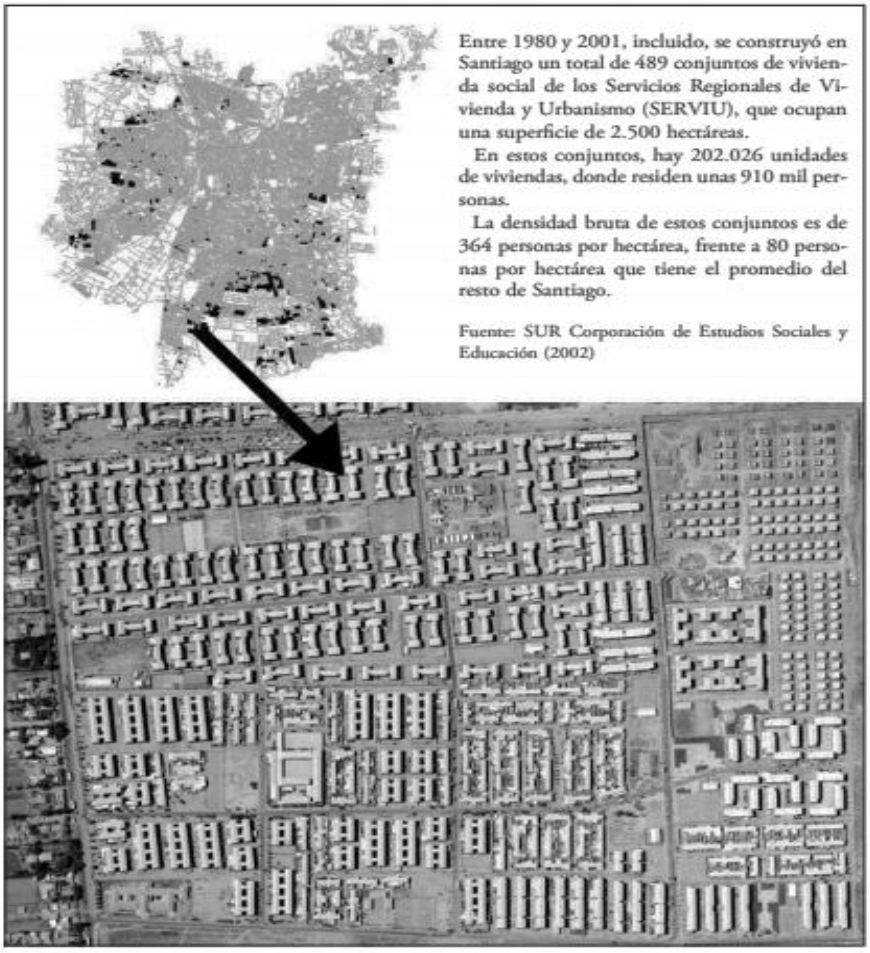
Familias erradicadas en la ciudad de Santiago entre 1979 y 1985, según municipios de llegada y salida.

Municipios	Llegaron	%	Salieron	%
La Granja	8.518	29,49	1.392	4,82
Pudahuel	3.826	13,24	2.435	8,43
Renca	3.564	12,34	1.077	3,73
Puente Alto	2.936	10,16	326	1,13
San Bernardo	2.065	7,15	623	2,16
Maipú	2.002	6,93	2.075	7,18
Ñuñoa	1.741	6,03	1.771	6,13
La Cisterna	1.149	3,98	1.542	5,34
San Miguel	1.000	3,46	1.865	6,46
Quilicura	560	1,94	731	2,53
La Florida	400	1,38	2.871	9,94
Conchalí	305	1,06	1.544	5,34
La Reina	120	0,42	874	3,03
Quinta Normal	0	0,00	627	2,17
Providencia	0	0,00	205	0,71
Las Condes	0	0,00	2.511	8,69
Santiago	0	0,00	2.823	9,77
Otros (*)	701	2,43	3.595	12,45
Total	28.887	100,00	28.887	100,00

Fuente: Morales y Rojas, 1986. En Hidalgo, 2004.

[Figura 4]

Localización de conjuntos de viviendas sociales entre 1980-2001.



Fuente: Fotografía aérea: Fuerza aérea de Chile, 2002. Mapa: corporación de estudios sociales y educación. 2002. En Sugranyes y Rodríguez, 2012.

El movimiento de población es eminentemente direccionado por el mercado y la rentabilidad de los suelos agrícolas hacia las periferias de Santiago, reforzando la pobreza en aquellas comunas más pobres, donde entre los años 1979 y 1992, *''se construyeron 48.801 soluciones en la ciudad de Santiago, estando el período 1979 al 1987 representado principalmente por la solución sanitaria de los campamentos, que involucraron el 75 por ciento de ese total, mientras que entre los años 1988 al 1992 la construcción de casetas sanitarias se vinculó a las antiguas Operaciones Sitio, que abarcaron el 25 por ciento restante''* (Hidalgo, 2004, pp.231)

Sugranyes y Rodríguez (2012) señalan que el número de conjuntos de viviendas sociales construidos por el SERVIU entre los años 1980 y 2001, son 489, contemplando un total de 910 mil personas. Localizados en la zona sur oriente y norponiente de Santiago.

Las comunas de la zona sur como La Pintana, Puente Alto y San Bernardo ''*fueron receptoras del 53 por ciento del total de población erradicada, esto es aproximadamente unas 60 mil personas. Sumando a esta cifra el porcentaje correspondiente a los allegados, quienes no son contabilizados dentro de los cálculos oficiales*.'' (Morales y Rojas, 1985)

Mostrando una clara tendencia a ocupar el área sur de Santiago con comunas como *''Puente Alto (29.067 viviendas), San Bernardo (24.906), La Florida (23.906), La Granja (16.331), La Pintana (15.396) y El Bosque (10.304)*''. (Tapia, 2011) la cual expresa una clara relación con el precio del suelo, Tapia (2011) señala que *''a fines del 2002, el menor precio del valor por metro cuadrado del suelo urbano promedio lo detentaba la comuna de La Pintana con un valor de entre 0,86 a 1,2 UF/m^2 junto a Puente Alto con 2,7 UF/m^2 y San Bernardo con 3,2 UF/ m^2''* (Trivelli, 2002 en Tapia, 2011, s/p), cifra que según Trivelli (2016) muestra desde la década de los ochenta una tendencia al alza, lo que nos permite inferir que cuando fueron comprados por empresas constructoras, el precio del suelo de dichas comunas fue menor. (Trivelli, 2016)

El total de viviendas sociales construidas en Puente Alto entre los años 1979 a 1995, fueron 29.067 (sin considerar dentro de ésta cifra el Programa Especial para Trabajadores ni el Programa de Vivienda Progresiva, debido a la escasa cobertura dentro de Santiago de dichos programas) contemplando un 12,6% del total de viviendas sociales construidas en Chile durante los periodos de 1979 a 2002. (Tapia, 2011)

[Tabla 5]

Viviendas sociales construidas en Puente Alto entre los años 1979 a 1995.

Comuna	Año	Nº viviendas sociales construidas
Puente Alto	1979	2936
	1993	12855
	1994	9892
	1995	2384
Total		29067

Fuente: Tapia, 2011 A partir del listado del SERVIU Metropolitano.

Hasta 1985 la cantidad de habitantes ascendía a 160 mil, concentrando población erradicada de La Florida, La Reina, San Miguel, La Cisterna y Quinta Normal(Morales y Rojas, 1985) Aumentando progresivamente, ya que, el grueso de construcción de viviendas en la comuna ocurre posterior a los años 90s, siendo Puente Alto la comuna con el mayor número de viviendas entregadas por subsidios habitacionales. (Saavedra, 2017)

Sin embargo, este aumento cuantitativo se da en desmedro de la calidad de dichas viviendas, las cuales, en la primera mitad de los 90s, contemplaban una superficie de 32,2 m^2, 4 m^2 por debajo del promedio de la superficie utilizada en el resto de Santiago. (Tapia, 2011)

7.2. Bajos de Mena y la villa Estaciones Ferroviarias.

La construcción de Bajos de Mena ocurre en el marco de los programas de erradicación de campamentos, a partir del programa llamado *''un techo para los sin techo''* implementado entre los años 1988 a 1996, trasladando a personas que habitaban en la rivera de los ríos o en terrenos abandonados a viviendas sociales construidas por el estado. (Konrad Adenauer, s/f)

Sin embargo, en el interior de Bajos de Mena, ésta ubicada la Cañamera; *''un antiguo sector agrícola de la ciudad, que en la década de los 60 comenzó a ser utilizado legalmente como vertedero de residuos domiciliarios de la comuna de Puente Alto y de otras cinco comunas que se encuentras a su alrededor.''* (CENMA, 2013, pp.29)

La instalación de la Cañamera, no necesitó aprobación previa de algún proyecto mediante los organismos sanitarios, ya que, a la fecha no existían restricciones en cuanto a la disposición de residuos, incluyendo los desechos industriales en zonas cercanas. Este funcionó de manera legal hasta 1978, cuando fue cerrado. Pero continúo funcionando como vertedero ilegal de residuos industriales de empresas del sector. (Konrad Adenauer, s/f) *''En 1983, el terreno fue donado a la Municipalidad de Puente Alto y dividido en cinco lotes.''* (CENMA, 2013, pp.29) De éstos, uno quedó en manos de la Municipalidad para la construcción de áreas verdes, y tres fueron adquiridas por el Servicio de Vivienda y Urbanismo de la Región Metropolitana SERVIU,

para la construcción de viviendas. Los cuales, al no ser construidos, comienzan a partir de 1995 a ser utilizados nuevamente como vertedero de residuos domésticos, ésta vez de manera ilegal, debido a la falta de iluminación en el sector y la construcción del Metro, cuyos escombros fueron depositados en el lugar por la empresa constructora. (CENMA,2013) (Konrad Adenauer, s/f)

Bajos de Mena comprende la gran mayoría de viviendas sociales construidas dentro de Puente Alto, con 49 conjuntos de viviendas no solamente en las cercanías del vertedero, sino también inmediatamente sobre él. Agregando además que dentro de este sector se ubican prácticamente todos los microbasurales catastrados en la comuna. (CENMA, 2013) (Aránguiz y Frías, 2017) (Saavedra,2017)

La villa Estaciones Ferroviaria es la que comprende las casas que están localizadas inmediatamente sobre el vertedero y las colindantes con él en dirección al norte. En ésta zona, que abarca un total de 55 hectáreas o medio km^2, se trasladó a 10.000 personas a viviendas; únicamente casas en el caso de la villa, que fueron construidas por la empresa COPEVA (conocida por lo precario de sus construcciones) y a las cuales se accedió por medio del Programa Especial para Trabajadores (PET) tras pagar una suma de entre 600 y 800 mil pesos, entre los años 1996 y 1997. (Saavedra, 2017) (Aránguiz y Frías, 2017)

La construcción de ésta Villa *''se facilitó mediante la modificación al Plan Regulador Intercomunal de Santiago, en la década de 1990, por el MINVU, que ampliaba los límites de áreas de densificación hacia zonas de la periferia de Santiago''* (Pizarro, 2011. En Saavedra, 2017, pp.50) niveles que, en Puente Alto ya alcanzaban una densidad de 600 habitantes por hectárea, el máximo autorizado por ley. (Pizarro, 2013). Sumando la escaza regulación en torno a la localización de la vivienda social por parte de Estado, así como también la regulación en torno a la disposición de residuos sólidos, permitió la *coincidencia* de que la villa quedará situada sobre el vertedero, el cual tampoco fue sometido a condiciones de impermeabilización (cuestión recurrente debido a la ausencia de legislación) (Saavedra, 2017)

7.2.1. Caracterización socioeconómica.

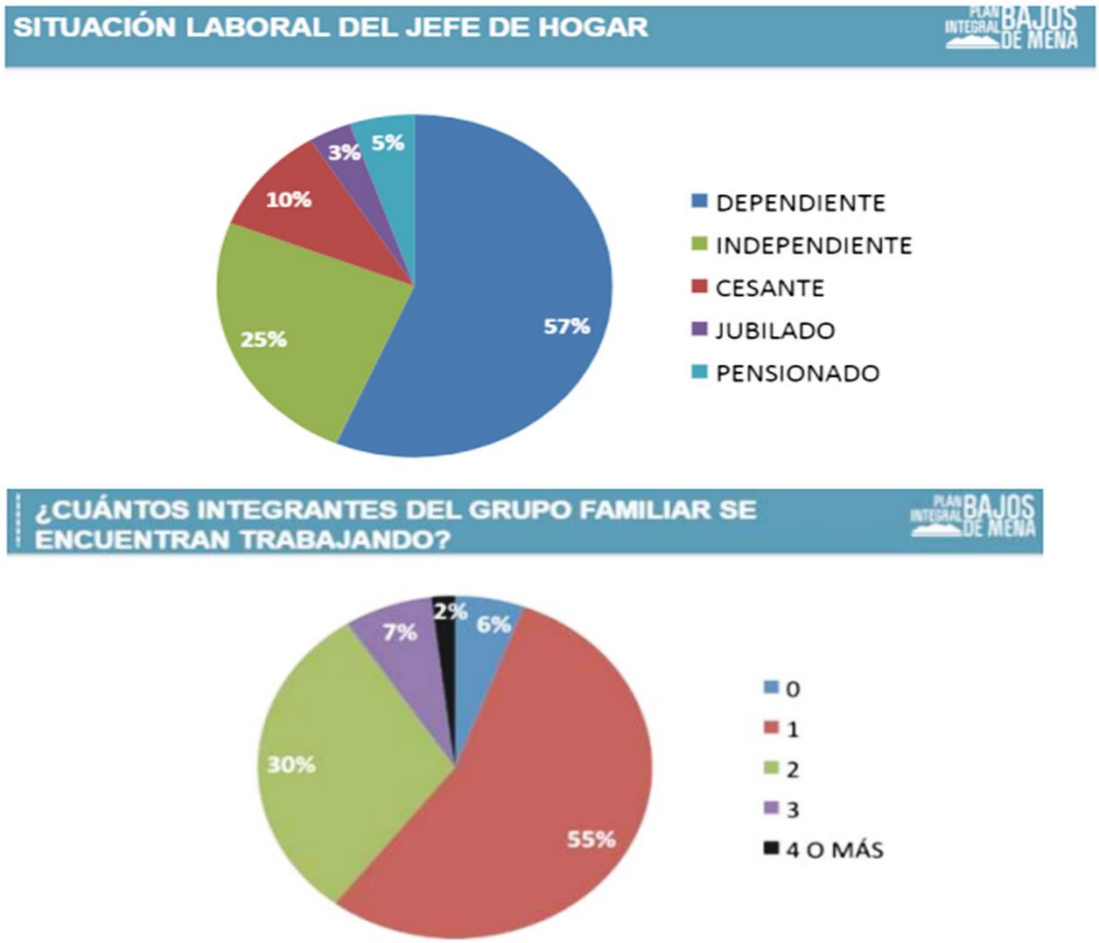
La población que vive en Bajos de Mena fluctúa en las cifras; según el plan integral de Bajos de Mena son 140.000 habitantes (Intendencia Metropolitana, 2017), según el centro de estudios ATISBA, son 122.278 habitantes. (ATISBA, 2010) Habitando en 25.000 viviendas construidas en un territorio de 5,1 km^2, con una densidad poblacional superior a 40.000 habitantes por $km^{2.}$ ''*Dando una relación de sobrepoblación, que sumado a la condición de un 80% de uso residencial y nula presencia de servicios, califica al sector como "Zona Prioritaria" (Z.P).*''

(Puchi, 2017, pp13) Definición para zonas con altos índices de pobreza y marginación, conformando de esta forma el ‘’gueto más grande de Chile’’. (Atisba, 2010)

‘’El grupo familiar en Bajos de Mena, está compuesto en promedio por 5 a 8 integrantes, de las cuales en base a la encuesta 2015 de Plan integral Bajos de Mena realizada a 10 villas, en el 71% de las viviendas es un solo grupo familiar mientras que un 29% declara dos grupos familiares. La jefatura de hogar en el sector la tiene la madre, en un 75% de los casos. Con respecto a economía e ingresos, las encuestas arrojan un promedio de uno a dos trabajadores y un cesante por hogar; el promedio de declaración de ingresos por hogar es bajo los 350.000 pesos mensual, situando a Bajos de Mena, dentro de un estrato económico bajo, estando incluido en los parámetros de la línea de la pobreza en Chile.’’ (Puchi, 2017, pp15)

[Gráfico 6]

Gráfico sobre la situación laboral en Bajos de Mena.



Fuente: Plan integral Bajos de Mena, en Puchi, 2017.

Con un 57% del total de jefas de hogar principalmente que trabajan asalariadamente, siendo la mayoría y con un 10% que se encuentra cesantes. Así mismo, en el 55% de hogares solamente una persona se encuentra trabajando; aun cuando el grupo familiar comprende entre 5 a 8 personas. Estas cifras se corresponden con los datos obtenidos de primera fuente. A través de las entrevistas realizadas sobre los hogares, el núcleo familiar en ocasiones comprende a los hijos de la familia original y también a los hijos de éstos, y en otras, al núcleo original más sus hijos de edades ya adultas.

La cifra respecto a la empleabilidad de los habitantes circula entre uno, dos y en un caso ninguna persona trabajando, lo que se ve complementado en todos los casos por trabajos informales como la venta en la feria y en el persa de Sargento Menadier, el aseo de casas o las modalidades de venta de cosméticos vía revistas puerta a puerta.[1]

En todos los casos son las mujeres de mayor edad dentro del núcleo quienes realizan el trabajo doméstico, el cual se ve también complementado por trabajo informal en la mayoría de los casos, siendo las personas más jóvenes y el esposo quienes trabajan asalariadamente. [2]

Según la encuesta Casen 2017, 63.255 personas se encuentran en situación de pobreza por ingresos, siendo la comuna con mayor número a nivel nacional, siendo la siguiente comuna Los Ángeles con 37.526. (Ministerio de Desarrollo Social.)

La población activa laboralmente en el sector es de ‘’*38.014 personas, siendo trabajadores asalariados 27.910 personas (73,4% del total), de este número 4.774 personas en condición de trabajador por cuenta propia (que corresponde al 13% del total), y 2.834 personas se desempeñan en trabajos del hogar (7.5% del total).*’’ (Aránguiz y Frías, 2017)

‘’*Bajos de Mena pertenece a los grupos socioeconómicos más vulnerables,* (…) *siendopersonas con escolaridad básica o media incompleta y se desempeñan como asesoras de hogar, en la construcción, aseadores y jardineros; las ganancias del hogar no superan los 325.000 pesos mensuales; son viviendas que están alejadas o en comunas lejanas al centro de la ciudad y principalmente habitan viviendas sociales.*’’ (Aránguiz y Frías, 2017)

7.3. Insalubridades.

7.3.1. Guetificación.

Durante los últimos 20 años, el subsidio habitacional ha permitido la construcción de más de doscientas mil viviendas sociales de bajo estándar dentro de Santiago, albergando a una quinta

[1]Notas del diario de campo.
[2]Notas del diario de campo.

parte de la población de la ciudad. Las empresas licitantes han construido a través de los proyectos del MINVU, conjuntos de más de dos mil viviendas dentro de un solo terreno, con una densidad superior a 600 habitantes por hectárea. (Sugranyes y Rodríguez, 2005)

El promedio de familias por vivienda es de 1,9, concentración asociada al déficit habitacional, siendo la violencia intrafamiliar un problema habitual que surge con el hacinamiento en la vivienda social. ''*El resultado es que los lugares en que existen mayores denuncias de violencia intrafamiliar en Santiago coinciden exactamente con la geografía del stock analizado*.'' (Sugranyes y Rodríguez, 2005, pp74)

Esta masividad en la construcción en serie de viviendas sociales ha ido en desmedro de su calidad estructural por un lado y, por otro, en la planificación urbano-social de los conjuntos habitacionales. El estado como comprador del terreno y las empresas como constructoras, licitan las obras de viviendas sociales ''*sin un plano mediador o alguna planificación urbana previa, lo que significó la creación de nuevas villas, sin la contemplación de los trazados viales que iban a generar ni de una coordinación con las villas cercanas. Esto finalmente provocó un tejido vial desordenado e inconexo en su terreno y la inexistencia de equipamientos básicos (salud, transporte, comercio, deporte, cultura, centros de servicios) debido a que no se diseñó ni planificó la zonificación del terreno antes de las construcciones.''* (Puchi, 2017, pp.13)

''Las reservas de terreno de algunos constructores han llevado a la configuración de grandes manchas urbanas cubiertas de unidades habitacionales, aisladas las unas de las otras. En el trazo de estas manchas nunca han participado las instancias de urbanismo del Minvu; su función reguladora del uso del suelo no ha logrado traducirse en, por lo menos, un plan maestro de estas áreas. Y alrededor de las grandes concentraciones de vivienda social, desordenadamente, algunos municipios y privados han construido un equipamiento social rudimentario, con escuelas, puestos de salud y servicios privados de transporte público. Hay servicios, pero su calidad es deficiente.'' (Sugranyes y Rodríguez, 2017, pp.65)

El grado de aislamiento que presenta el sector respecto del resto de la ciudad, *''condición de borde, existencia de intersticios urbanos y ausencia de trama sumado a la vulnerabilidad social que presenta por su marcada homogeneidad socioeconómica en pobreza''* (Zapata at all, 2009, pp. 636) le otorga su condición de gheto.

La única conexión de Bajos de Mena con el resto de la comuna es la avenida Eyzaguirre, que limita hacia el norte del sector, siendo la avenida Santa Rosa la vía de conexión inter comunal. En su interior, *''la disposición de las calles resulta en un entramado laberíntico, no existiendo calles principales continuas que permitan un cruce total de Bajos de Mena, resultando en*

recorridos discontinuos y poco eficientes para el servicio de transporte público.'' (Puchi, 2017, pp14)

Las viviendas constituyen el 80% del terreno construido; distribuido en un 82% de ese total edificios tipo ''blocks'' y un 18% casas, *''cabe señalar que según encuestas realizadas por el equipo de Rehabilitación Urbana del SERVIU R.M, el promedio de habitantes por departamento es de 5 personas''* (Puchi, 2017, pp14)

Sobre el equipamiento y servicios, vecinos señalan que cuando llegaron a la villa no había absolutamente nada; debiendo dirigirse al centro de Puente Alto como el punto más cercano de acceso al comercio, demorando alrededor de 30 minutos en locomoción pública. Sin embargo, las ferias libres funcionan algunos días de la semana, y en la calle Sargento Menadier; a un costado de la villa Estaciones Ferroviarias, se ubica un persa.[3]

La ausencia de servicios es un tema que se repite en las entrevistas, recién en 2017 llega la octava compañía de bomberos de Bajos de Mena fundada ese año. Esto, tras una serie de incendios principalmente en los edificios de la zona cuyas víctimas fueron todas niños; incendios provocados por el sobrecalentamiento del sistema eléctrico ante la falta de aislación. Así como también la 66 comisaría de Bajos de Mena, inaugurada el mismo año. (González, 2015)

7.3.2. Vertedero.

Al interior de Bajos de Mena, ésta ubicada la Cañamera; *''un antiguo sector agrícola de la ciudad, que en la década de los 60 comenzó a ser utilizado legalmente como vertedero de residuos domiciliarios de la comuna de Puente Alto y de otras cinco comunas que se encuentran a su alrededor.''* (CENMA, 2013, pp.29)

La instalación de la Cañamera, no necesitó aprobación previa de algún proyecto mediante los organismos sanitarios, ya que, a la fecha no existían restricciones en cuanto a la disposición de residuos, incluyendo los desechos industriales en zonas cercanas. Este funcionó de manera legal hasta 1978, cuando fue cerrado. Pero continúo funcionando como vertedero ilegal de residuos industriales de empresas del sector. (Adenauer, s/f) *''En 1983, el terreno fue donado a la Municipalidad de Puente Alto y dividido en cinco lotes.''* (CENMA, 2013, pp.29) De éstos, uno quedó en manos de la Municipalidad para la construcción de áreas verdes, y tres fueron adquiridas por el Servicio de Vivienda y Urbanismo de la Región Metropolitana SERVIU, para la construcción de viviendas. Los cuales, al no ser construidos, comienzan a partir de 1995 a ser

[3]Notas del diario de campo.

utilizados nuevamente como vertedero de residuos domésticos, ésta vez de manera ilegal, debido a la falta de iluminación en el sector y la construcción de Metro, cuyos escombros fueron depositados en el lugar por la empresa constructora. (CENMA,2013) (Adenauer, s/f)

En la zona se han hecho diversos estudios geológicos en torno a la contaminación del vertedero,Aránguiz y Frías (2017) hace una sistematización de éstos con sus respectivas resoluciones.

[Cuadro 10]

Estudios geológicos realizados en el vertedero la cañamera.

Años	Estudios hechos en la zona	Organismo o persona a cargo	Quién lo solicitó	Resolución
1971	Informe sobre prefactibilidad técnico económica de la disposición final de las basuras producidas por las cinco comunas del sur de Santiago.	Ruperto Casanueva.	Ruperto Casanueva.	Se identifica una población tributaria al basural de 930.000 habitantes.
1972	Evaluación y disposición final de la basura en el área Metropolitana de Santiago.	AICE Consultores.	Ministerio de Vivienda y Urbanismo.	Basural constituido en 1962, tributario de las comunas de: San Bernardo, Puente Alto, La Cisterna, San Miguel, La Granja.
1996	Estudio del sellado y reinserción del antiguo basural La Cañamera.	Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.	SERVIU Metropolitano.	No hay presencia de líquidos lixiviados, sin embargo se encontró gas metano.
1997	Asesoría y monitoreo a la construcción parque La Cañamera IV informe.	Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.	SERVIU Metropolitano.	Presencia de gas nuevamente, se propone la instalación de chimeneas, las cuales no se construyeron.
1998	Estudio para la rehabilitación del terreno lotes Nº3 y Nº4 del ex – Vertedero La Cañamera de Puente Alto.	Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.	SERVIU Metropolitano.	Se presentan líquidos lixiviados en 4 calicatas.
2004	Diagnóstico de la situación actual en torno al sellado y reinserción del ex vertedero La Cañamera.	Pontifica Universidad Católica de Valparaíso.	SERVIU Metropolitano.	Todos los peligros están bajo los índices admitidos. Se recomienda instalar 25 pozos de drenaje para el escape de los gases.

2011	Contaminación por metales traza en villa Estaciones Ferroviarias, Puente Alto, región Metropolitana.	Joseline Tapia y Rodolfo Ferrando.	Auto gestionado por pobladores.	Estudio exploratorio. Se encontró contaminación en hortalizas, suelo y agua, sin embargo se tomaron pocas muestras para hacer comentarios concluyentes.
2013	Estudio ambiental del ex – vertedero La Cañamera como fuente de contaminación.	CENMA.	Municipalidad de Puente Alto.	La basura no presenta toxicidad ni riesgo para la población.

Fuente: Aránguiz y Frías, 2017.

Si bien a pesar de que algunos de éstos estudios muestran elementos que podrían generar riesgos en la salud de la población; tales como la emanación constante de gases como el gas metano y el ácido sulfhídrico, la lixiviación de líquidos y la presencia de metales pesados, habiendo existido ya intoxicaciones con arsénico, mercurio y plomo (Adenauer, s/f); no se han realizado estudios clínicos para dimensionar las consecuencias que podría traer la exposición reiterada a la contaminación de éstos.

El acercamiento más cercano que ha habido de parte de las instituciones estatales para dimensionar la incidencia en la salud de la población ha sido un estudio del Plan Integral de Bajos de Mena (2017) en que se encuesta a 100 familias situadas sobre y en los alrededores del vertedero, cuya conclusión es que la población que está situada sobre éste presenta mayor cantidad de enfermedades, sin embargo, se mezclan indistintamente síntomas de padecimientos comunes como diarrea o dolor de cabeza, con entumecimiento de extremidades u hormigueo que puede indicar enfermedades más severas, sin indicar tampoco recurrencia, periodicidad del estudio ni metodología utilizada, ni tampoco hacer un seguimiento a los casos.

A pesar de ello, se han realizado estudios de carácter cualitativo en la zona, que han indicado que la población presenta síntomas, además de un estudio clínico que se les realizaron a algunos niños cuando apareció el primer caso de Guillain Barré en la villa, pero esto no fue masivo. Sin embargo, sí arrojó algunos resultados que recuerdan los vecinos, como la presencia de metales pesados en la sangre en niños con autismo e hiperactividad.[4]

Las entrevistas realizadas por un lado dan cuenta de la percepción que tienen los vecinos sobre el entorno, la inseguridad de la falta de certeza sobre lo que realmente sucede en el sector y tampoco tener las herramientas para averiguarlo, el tener que validarse como sujetos enfermos ante las instituciones de estado y la confirmación constante de la realidad a través

[4]Notas del diario de campo.

del propio cuerpo y del colectivo. Todas las personas entrevistadas señalaron que en sus pasajes ha muerto más de una persona por cáncer respiratorio o al estómago, que de sus cañerías sale un olor putrefacto que se intensifica en algunos horarios y que el sabor del agua es diferente; amargo, en comparación a otros sectores de Puente Alto, cuando es la misma empresa quien reparte el agua a nivel comunal. De la llave del agua salen "piedras amarillas" que quedan en el filtro (para quienes tienen filtro) debiendo lavarlo semanalmente.[5]

Entre las personas entrevistadas y dentro de sus familias, los padecimientos que más se repitieron son hemorragias nasales, abortos espontáneos, dolor de huesos en niños pequeños y también en adultos, anemia, autismo e hiperactividad, dolores permanentes de cabeza, enfermedades respiratorias crónicas, intoxicaciones por metales pesados, enfermedad de Kawasaki y el síndrome de Guillián Barre; una enfermedad poco común, en que el sistema autoinmune ataca al sistema nervioso, produciendo neuritis periférica sensitivo-motriz y que según la OMS se presentan entre 1 y 2 casos entre 100.000 personas anualmente (OMS,2016), pero en la zona se llegaron a registrar 27 casos en 10.000 personas, simultáneamente. (Konrad Adenauer, s/f) Todos padecimientos que comienzan al tiempo de radicarse en la zona, circunstancia que ha sido atribuida a la contaminación del vertedero por los vecinos. Sin embargo, desde las instituciones estatales la versión es otra, señalando que, si bien hay metales pesados y propagación de gas, estos no presentan un riesgo en la salud de la población. [6]

7.2.3. Construcción.

Además de la inseguridad que ha producido en la población la localización de sus viviendas en términos sanitarios, la precariedad de las construcciones de la empresa COPEVA también es un tema importante para los vecinos.

La villa Estaciones Ferroviarias comprende únicamente casas, cuya superficie supera los 100 m^2de terreno, son 46m^2 construidos originalmente. Las viviendas son de dos pisos, construidas de ladrillo; sin embargo, no se construyó un radier, por lo que, tras las primeras lluvias y ante la compactación de los metros de basura bajos las viviendas hay hundimientos en sectores de éstas. Registrando los vecinos, basura a menos de 50 cm de cavar en sus jardines y patios.

Tras las lluvias de 1997 las casas se llovieron y humedecieron completamente destruyendo en algunos casos el segundo piso o algunas áreas de éste; sin embargo, en todos los casos hubo humedecimiento en las construcciones, dejando en evidencia la ausencia de

[5]Notas del diario de campo.
[6]Notas del diario de campo.

impermeabilización, debiendo cubrir las casas con plástico nylon. Evidenciando además que algunas partes de las viviendas habían sido rellenadas con basura; como la cuenca de la tina de baño y algunos sectores de las paredes.[7]

7.4. Conjugación de problemáticas y sus derivaciones de salud.

En la villa Ferroviaria se conjugan por un lado la precarización de la pobreza a través del deficiente acceso a la vivienda y con ello el hacinamiento, la guetificación, la violencia, la constitución de la fuerza de trabajo en ejército de reserva; y, por otro, la insalubridad de la vivienda social en términos estructurales y al vertedero donde están situadas. Esto configura un escenario donde la insalubridad entendida desde sus múltiples causas, se manifiesta en una multiplicidad de problemáticas.

De Láncer (2010) enumera una serie de indicadores para calificar una vivienda insalubre y cuáles son las enfermedades y desordenes psicosociales que podría producir cada uno de ellos.

[Cuadro 7]

[7]Notas del diario de campo.

Indicadores de una vivienda insalubre

Factor principal de riesgo	Enfermedades transmisibles	Enfermedades no transmisibles	Desordenes psicosociales
Defectos en la construcción de la vivienda	• debido a insectos vectores • debido a roedores • Gechelmintiasis • debido a excretas de animales • debido a mordeduras de animales • relacionadas con el hacinamiento	• inducidas por el polvo y la humedad • heridas • quemaduras	• neurosis • violencia • delincuencia y vandalismo • abuso de alcohol y drogas
Deficiencias en el abastecimiento de agua	• enfermedades hídricas fecales orales • enfermedades no fecales orales • enfermedades relacionadas con el agua e insectos vectores	• enfermedades del corazón • cáncer	
Deficiencias de saneamiento	• enfermedades fecales orales • Gechelmintiasis • Teniasis • Helmintiasis relacionados con el agua • debido a insectos vectores • debido a roedores	• cáncer del estómago	
Combustible inadecuado y ventilacion deficiente	• infecciones respiratorias agudas	• efectos perinatales • enfermedades del corazón • enfermedades crónicas de pulmón • cáncer de pulmón • incendios y quemaduras	
Disposición y recolección deficiente de la basura	• debido a insectos vectores • debido a roedores	• heridas • quemaduras	
Preparación deficiente de los alimentos y almacenamiento inadecuado de los mismos	• enfermedades relacionadas con excretas • zoonosis • enfermedades debidas a toxinas microbiológicas	• cáncer	
Ubicación inadecuada (cercano a zonas de mucho tráfico, zonas industriales, etc.)	• enfermedades relacionadas con las excretas de contagio aéreo • aumento del riesgo de enfermedades respiratorias infecciosas	• enfermedades crónicas de pulmón • enfermedades del corazón • cáncer • enfermedades neurológicas y reproductivas • heridas	• desordenes orgánicos psiquiátricos debido a químicos industriales • neurosis

Fuente: Adaptación de DeLáncer, 2010 de WHO; Health and environment in sustainable development. 1997.

En el caso de la villa Estaciones Ferroviarias vemos como varios de los indicadores señalados se presentan en los resultados ya expuestos; así como también los efectos que se desprenden de ellos.

De Láncer (2010) señala, citando a la CEPAL (1989), que parte del acceso a la vivienda como una necesidad básica, contempla la calidad de ésta; los materiales que fueron utilizados en la construcción de sus paredes, piso y techo y el hacinamiento; es decir, el número de personas que habitan en la vivienda y al número de cuartos que posee. (De Láncer, 2010) Con ésta información elabora el siguiente cuadro sobre los riegos a los que se está expuesto ante de deficiencia en la provisión y en la calidad de la vivienda. En el caso de Bajos de Mena, vemos como se cumplen todas las condiciones para que la salud esté expuesta a riesgos sanitarios.

[Cuadro 8]

Exposición a riesgos en la salud ante la deficiencia en la vivienda.

Fuente: De Láncer, 2010.

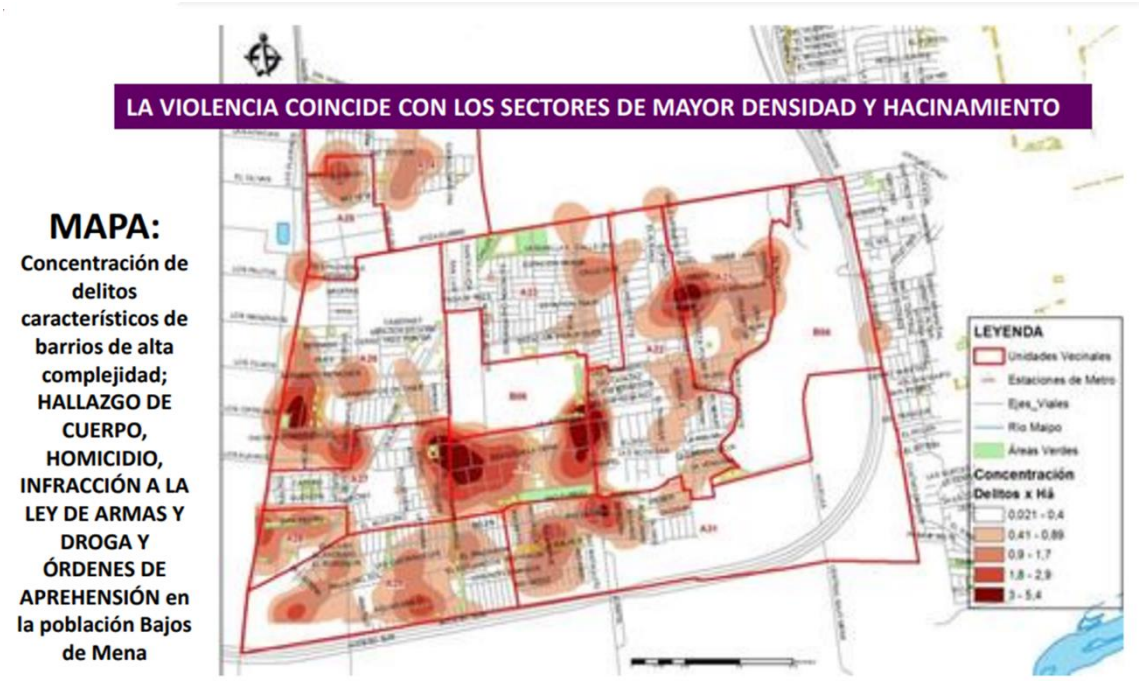
Señala la importancia de la vivienda como *''un espacio de elevada vulnerabilidad para la salud humana, dada la naturaleza de las demandas elementales biológicas, sociales y psicológicas que el hombre satisface en sus espacios de facilitación de funciones, que le colocan en estado de mayor vulnerabilidad relativa.*'' (De Láncer, 2010, pp.48)

En esta misma línea la OMS señala que *''las malas condiciones de habitabilidad pueden exponer a las personas a una serie de riesgos para salud''* (OMS, s/f, pp.4) Produciendo padecimientos desde estrés y aislamiento, hasta enfermedades respiratorias y cardiovasculares, así como la incidencia del hacinamiento en enfermedades de carácter infeccioso. De este modo *''la calidad y el entorno de las viviendas se encuentran entre los principales motivos de inequidades por causas ambientales. Las malas condiciones habitacionales son uno de los mecanismos a través de los cuales las desigualdades sociales y ambientales se traducen en inequidades sanitarias que, a su vez, afectan aún más a la calidad de vida y el bienestar.*'' (OMS, s/f, pp.4)

El plan integral de Bajos de Mena hace un mapeo de los riesgos psicosociales del hacinamiento en el sector. La cesantía y con ella la falta de ingresos configura en conjunto con el hacinamiento un escenario de violencia. Los focos de mayor concentración de delitos o de residencias de victimarios coinciden con las zonas de mayor hacinamiento; esto es en los departamentos tipo *block* cuya superficie no supera los 40 m^2. Siendo los delitos que se repiten con mayor frecuencia, los relacionados a homicidios, violencia intrafamiliar, narcotráfico y armas. (Intendencia Metropolitana, 2017)

[Mapa 4]

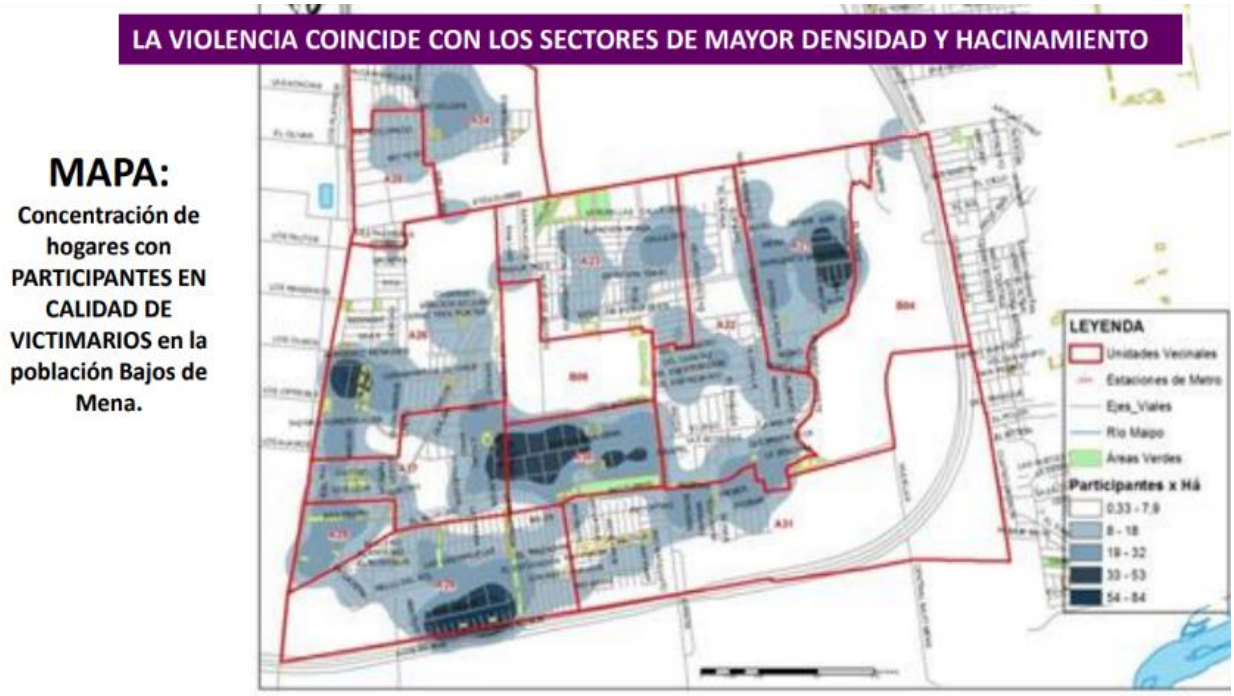
Mapa relación densidad-violencia.



Fuente: Plan integral Bajos de Mena. 2017.

[Mapa 5]

Mapa relación hacinamiento-Hogares con participantes en calidad de victimarios.



Fuente: Plan integral de Bajos de Mena. 2017.

Es importante mirar con detención las cifras, aun cuando en sectores como la villa Estaciones Ferroviarias, parece que las cifras son menores en comparación a las villas El Volcán o Pedro Lira; sectores construidos únicamente de departamentos tipo block; cuya superficie es menos de la mitad de las casas de la villa. El número de victimarios dentro de los hogares no desciende de entre 8 a 32 habitantes por unidades vecinales.

7.2.5. Programas del estado, acceso a la salud y vinculación de la población.

En el sector existen dos consultorios, el Centro de salud Carol Wojtyla en la población Pedro Lira y el CESFAM Cardenal Raúl Silva Henríquez ubicado en el Volcán II. Está el Provincial Cordillera CRS en la intersección de av. Eyzaguirre con el acceso sur; inaugurado en 2017, en el cual se atienden pacientes de los dos consultorios de bajos de Mena, de Casas Viejas, San Gerónimo y del centro de salud Alejandro del Río y el hospital Sotero del Río, ubicado a más de 9 km del sector, el cual atiende a más de un millón y medio de personas; el tercio de la población de la región Metropolitana. (Rehbein, 2018)

Las entrevistas sobre la vinculación con los centros de salud del sector son heterogéneas; la asistencia al consultorio tiene la misma frecuencia de la no asistencia por múltiples motivos; entre ellos la peligrosidad del sector donde está ubicado, la inscripción en el barrio donde se vivía antes, etc. Sin embargo, es unánime la opinión de que es ineficiente y que para

problemas graves deben acudir a la salud privada quienes pueden pagarla; habiendo personas que, al no poder hacerlo, su salud pasa a un segundo plano ante la resolución de problemas más urgentes generando un espiral de precarización. Las personas señalan que en el consultorio solamente dan paracetamol para cualquier problema, además de no entrometerse en problemas vinculados a la contaminación del vertedero. Llegando incluso a despedir a un médico que se interesó por este tema realizando exámenes a algunas personas.[8]

La vinculación con los hospitales es diferente; si bien, es unánime la valoración que se hace sobre la salud pública y las grandes listas de espera para operaciones de toda clase; la vinculación con estos no alcanza a ser opcional por la necesidad ante problemas de gravedad.[9]

El acceso a la salud no es homogéneo tampoco; dentro de las entrevistas, existen personas que acceden a la salud privada; si bien, no como norma, existe como posibilidad. Pero también entrevistamos a personas que, ante la imposibilidad de acceder a la salud privada, deben esperar las listas de la salud pública. Si bien hay casos de enfermedades dentro de la villa que han podido ser diagnosticados, tratados y seguidos como el primer caso de Guillain Barré ya que la familia contaba con el privilegio de atenderse en el hospital de carabineros, también hay los cuales se hunden en el desconocimiento, sin diagnóstico ni seguimiento, precarizando aún más las condiciones de pobreza. [10]

En la villa Estaciones Ferroviarias, el Estado y sus instituciones han elaborado una serie de investigaciones en torno a la contaminación de la villa, en asociación con el CENMA y la PUCV. Estas intervenciones han sido sintetizadas en el apartado 7.3.2., con sus respectivas resoluciones; las cuales determinan que, si bien hay contaminación, ésta no es peligrosa para la salud de la población.

Sobre ésta teoría las intervenciones de Estado en Bajos de Mena se han limitado a subsanar la deficiente calidad estructural de las construcciones; sin embargo, éstas medidas han estado orientadas hacia los departamentos y no a las casas. Dentro de ello podemos mencionar el Plan Segunda Oportunidad implementado en el año 2013, el cual contemplaba la adquisición de un nuevo subsidio habitacional para la erradicación de la población de las viviendas ya degradadas, las cuales iban a ser demolidas posteriormente. Comprendiendo tres poblaciones en una primera fase de plan Piloto; Cerro Morado y Francisco Coloane en Bajos de Mena y Parinacota en Quilicura. (Delgado, 2012, pp.9)

[8]Notas del diario de campo.
[9]Notas del diario de campo.
[10]Notas del diario de campo.

El Plan integral de Bajos de Mena cuya implementación por la Intendencia Metropolitana comenzó en 2012 contempla varios objetivos abordando distintas problemáticas dentro del sector. Estos son, en torno a la conectividad, mejorar viabilidad a través de distintos ejes de avenidas, aumentando su radio de intervención tanto en la movilidad interna dentro del sector como conectándolo con el resto de la comuna. Habitacional, descomprimir el hacinamiento de la población Volcán 2, construyendo dos nuevas poblaciones dentro del sector para trasladar a su población. Áreas verdes, la reconversión del antiguo vertedero la Cañamera en un parque, además de la recuperación de áreas verdes; bandejones y plazas. Equipamiento, la construcción de un subcentro cívico en el sitio donde estaba ubicado el Volcán 2. (MINVU, 2012)

Además de ello, específicamente, en la villa Estaciones Ferroviarias, fue realizada una toma de muestras de fichas de salud a 100 familias seleccionadas en todo el sector; en la que se recababa información sobre padecimientos como dolor de cabeza, diarrea, náuseas, adormecimiento de extremidades, hormigueo separado por rango de edades; sin embargo, los resultados de estos estudios pese a ser solicitados en numerosas ocasiones por la asamblea, solo fueron entregados tres años después. Resultados donde no estaba expuesta ni la metodología ni tampoco situado en un rango de tiempo para comprender la gravedad de dicha sintomatología.

En conjunto con ello, también fue construido en 2014 el parque Juan Pablo Segundo; como rehabilitación del vertedero la Cañamera. Situación que entre los vecinos provocó reacciones encontradas; por un lado, la sensación de estar cubriendo toda la negligencia que ha tenido el Estado con ellos con una cubierta bonita, teniendo en cuenta además de que no hubo certeza del correcto sellado del basural rellenando el terreno con un metro de tierra encima para la construcción del parque; y por otro, la sensación de que les devuelve un poco la dignidad que les fue arrebatada.[11]

8. Análisis

La información revisada comprende datos de primera fuente obtenidos a través de entrevistas semiestructuradas y observación participante sobre la percepción de salubridad del sector, el estado sanitario de los entrevistados, la situación socioeconómica de los hogares y como éstos se desenvuelven frente a la reproducción de fuerza de trabajo. Por otro lado, la información recogida de fuentes secundarias comprende la caracterización socioeconómica de Bajos de Mena según organismos del Estado, el análisis de la política habitacional en Chile; poniendo

[11]Notas del diario de campo.

énfasis en las políticas de dictadura de erradicación y radicación de campamentos que ha impulsado la construcción masiva de viviendas sociales de baja calidad estructural y sus contribuciones a la población en términos sanitarios; lo que en el caso de la villa Estaciones Ferroviarias potencia un escenario de insalubridad que tiene como protagonista al vertedero la Cañamera.

A través de ella hemos constatado, en primer lugar, que Bajos de Mena emerge como un sector construido por etapas a través de las políticas de erradicación de campamentos, aunando la mayoría de viviendas sociales construidas en Puente Alto en dictadura y en periodo de transición, situando en la zona población eminentemente pobre que se localizaba en campamentos o como población flotante. Dando forma a un sector con una marcada homogeneidad socioeconómica, cuya conformación del espacio además de ser homogéneo arquitectónicamente, con un 80% de la superficie empleada en la construcción de viviendas, está escasamente conectado con el resto de la comuna y con el centro de Santiago el cual se encuentra a más de 20 km del sector.

Constatamos, también, que al interior de Bajos de Mena y ubicado en el centro de la zona, se sitúa un antiguo vertedero denominado la Cañamera; que funcionó como depósito de residuos domiciliarios desde 1962 con una población tributaria de cerca de un millón de habitantes de Puente Alto y las comunas colindantes de la zona sur de Santiago. Tras ser clausurado, continuó funcionando como depósito ilegal de residuos de las industrias del sector y escombros industriales tras la construcción del metro; habiendo encontrado también residuos hospitalarios. Fue reconvertido en el parque Juan Pablo Segundo, en 2014, en el marco del Plan Integral de Bajos de Mena y la rehabilitación de áreas verdes.

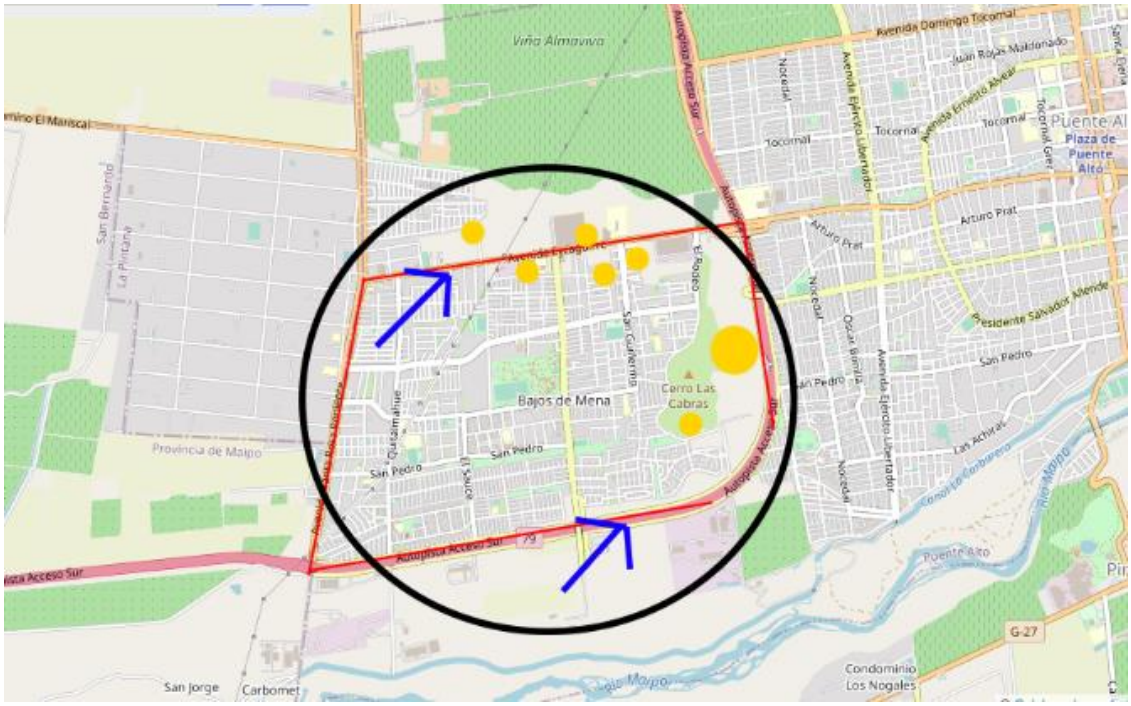
Sobre el vertedero y su contaminación se han elaborado una serie de estudios, la gran mayoría mandatados por instituciones de Estado, pero impulsados por la inquietud y organización de la asamblea de la zona, cuyas resoluciones han sido, en síntesis; que, si bien hay emanación de gases, encontrando además lixiviación de líquidos en cuatro calicatas de las realizadas, esto no representa un riesgo para la salud de los habitantes de la zona ya que está bajo los límites de toxicidad. Pero se resuelve la construcción de cañerías para la emanación del gas. Mencionando además que para llevar a cabo el análisis de las mediciones realizadas tuvieron que utilizar índices internacionales, ya que, en Chile no se cuenta con rangos de peligrosidad de componentes químicos en zonas residenciales. Desde la asamblea realizaron, en colaboración con estudiantes de la Universidad de Chile, un estudio exploratorio en el cual se encontró contaminación en agua, suelo y hortalizas plantadas en la zona. Sin embargo, éste

estudio no fue concluyente debido a las pocas muestras que fueron tomadas. Lo cual va generando entre la población un ambiente de incertidumbre sobre la realidad de la contaminación.

Sin embargo, según el siguiente mapa elaborado en base a la información del CENMA (2013) y Saavedra (2017), el campo acción del vertedero; representado por el círculo negro, afecta toda la zona de Bajos de Mena; siendo las flechas azules la dirección de los vientos. Comprendiendo su perímetro el nuevo parque, la primera fila de casas construidas en la calle Sargento Menadier y un sitio eriazo que es propiedad de privados.

[Mapa 5]

Mapa área de influencia vertedero.



Fuente: Elaboración propia en base a CENMA, 2013 y Saavedra, 2017.

En la imagen, los círculos amarillos representan las industrias de la zona; presentándose Bajos de Mena como una zona eminentemente industrial.

La información antes expuesta fue relacionada con la que fue obtenida de primera fuente a través de entrevistas; a través de éstas pudimos constatar que la totalidad de las personas entrevistadas conciben su entorno como insalubre, y que ésta insalubridad tiene como principal causa, la contaminación del vertedero. Situación que se manifiesta en la salud de quienes habitan, a través de una serie de padecimientos que son recurrentes en todos los rangos etarios; como sangrado de nariz, dolor de huesos en niños y adultos, dolor de cabeza constantes, enfermedades respiratorias crónicas, cáncer al estómago, abortos espontáneos,

llegando a enfermedades menos recurrentes, pero presentándose en cifras superiores a lo indicado por la OMS como la enfermedad de Kawasaki o el síndrome de Guillain Barré. Teniendo todos estos relatos como principal causa la localización de la villa; apareciendo algunos años después de llegar a vivir al lugar.

Hemos expuesto igualmente de los posibles riesgos que presenta vivir en sectores calificados como insalubres; cumpliendo la villa Estaciones Ferroviarias una serie de parámetros para ser calificada como tal, tales como defectos en la construcción de la vivienda, deficiencias en el abastecimiento de agua, deficiencias en el saneamiento, disposición y recolección deficiente de basura, ubicación inadecuada. (WHO, 1997)

Con ello también constatamos como la calidad estructural de la vivienda es calificada como deficiente por sus habitantes; señalando además que cuando se habla de deficiencia y hacinamiento generalmente se apunta a los departamentos block, pero que las casas que comprende la villa Estaciones Ferroviarias, también fueron construidas con materiales de baja calidad, que se presentan hundimientos dentro de las casas porque no se preparó el terreno, además de que varios vecinos señalaron que, al momento de hacer ampliaciones o tras la lluvia de 1997 en que las viviendas se llovieron destruyendo sectores del segundo piso, se dieron cuenta que habían partes que habían sido rellenadas con basura.

Las lluvias de 1997 también fue un tema muy tocado en las entrevistas, por un lado, porque esa fue la primera vez en que los vecinos se dieron cuenta de la calidad de las viviendas; la falta de aislación en ellas y la propagación de enfermedades respiratorias, pero, por otro lado, por las medidas que se tomaron desde el municipio, de solucionar el problema tapando las fisuras con plástico nylon, situación que no solamente es calificada como indigna y vergonzosa, sino que caló más hondo porque se vio resquebrajada la promesa de la casa propia que prometía el subsidio habitacional.

Sin embargo, no todas las personas conciben su entorno como insalubre; y esta separación entre ambas, está marcada por la experiencia sanitaria personal de cada hogar o colectivo, pero también por la localización de la vivienda. Postura que es fuertemente defendida por la municipalidad de Puente Alto, quien a partir de los estudios que ha realizado en colaboración con la PUCV y el CENMA, ha desestimado los padecimientos de la población, llegando incluso a afirmar que lo que buscan a través de la visibilización es ganar dinero.

La confrontación de estas dos posturas genera un escenario en que las personas enfermas deben legitimar sus padecimientos en un espacio de desconocimiento del fenómeno como tal,

en que los datos científicos proporcionados por la municipalidad de Puente Alto no concuerdan con las experiencias personales y colectivas sanitarias de los habitantes de la villa.

Por otro lado, refiriendo a como los habitantes de la villa se constituyen como fuerza de trabajo, entre las unidades domésticas que fueron entrevistadas ésta relación es heterogénea. Hubo hogares en que todos sus habitantes están sin trabajo formal y viven el día a día a través de trabajos esporádicos, otros cuyos hijos son universitarios y trabajan asalariadamente; hubo otros en que una persona del hogar trabaja independiente, o aquellos en los que más de la mitad de personas que componen el hogar trabaja asalariadamente o algunos en los que solo un miembro de éste lo hace; sin embargo, en todos los casos anteriores el ingreso total se complementa, ya sea, con trabajos informales realizados en su gran mayoría por mujeres dentro de la unidad; trabajos tales como la venta en la feria o el persa de la villa, el aseo en casas o la venta de cosméticos o con los sueldos de múltiples trabajos asalariados. Bajos de Mena corresponde a uno de los sectores socioeconómicos más vulnerables, con un 73,4% de trabajadores asalariados del total de población activa, cuyo rubro con más frecuencia es la construcción. No superando las ganancias del hogar los 325.000 mensuales. (Aránguiz y Frías, 2017) (SII, 2013) Según el último informe del Plan Integral de Bajos de Mena, el 55% de los hogares comprenden solo una persona con trabajo estable, siendo el siguiente número con mayor frecuencia 2 personas. Aun cuando el grupo familiar comprende de entre 5 a 8 integrantes. (Puchi, 2017)

Marx señala como una tendencia del capitalismo, ante la necesidad de una mayor acumulación; y con ello una extracción cada vez mayor de plusvalía del trabajo del obrero, la reducción de los salarios. (Marx, 1867) Wallerstein en torno a ello, analiza los beneficios que produce al capital, el emplear trabajadores que pertenecen a unidades domésticas semiproletarias; que estén dispuestos a recibir sueldos más bajos porque dentro de la unidad son complementados con otros ingresos. (Wallerstein, 1988)

Dejando ver además que dentro de la villa Estaciones Ferroviarias y Bajos de Mena, según las entrevistas hay unidades domésticas en que ninguna persona tiene trabajo y debe emplearse de manera esporádica en trabajos informales, según el plan integral de Bajos de Mena hay un 6% de unidades de éstas, constituyendo ejército de reserva de trabajadores.

La convergencia de la neo liberalización de la política habitacional, trasladando hacia suelos de menor costo la construcción de viviendas sociales, generando comunas homogéneas socioeconómicamente en las periferias de Santiago. Situación que se expresa en una serie de problemáticas socio económica, como el hacinamiento, la violencia intrafamiliar, la ausencia

de servicios y el narcotráfico. En este caso, la coincidencia de la construcción de la villa en terrenos que constituyeron un vertedero que funcionó alrededor de 30 años; situación propiciada por la liberalización de los suelos y la ausencia de regulación por parte del Estado en la utilización de éstos. Mencionando, además el condicionamiento que ejerce la pobreza y la falta de alternativas derivadas de ella, sobre el contexto socioeconómico de la población movilizada con el programa *''un techo para los sin techo''* a través del cual, personas que vivían en campamentos acceden a una vivienda social. Configura un escenario en que la inercia de la pobreza potencia el estado de insalubridad de la geografía del sector, acentuando sus consecuencias cuando la salud como un derecho básico se ve vulnerada y el acceso a la salud pública estructuralmente ya es precario.

En el caso de la villa, las cifras sobre los padecimientos y enfermedades de la población exceden la normalidad, sin embargo, la situación socioeconómica impide la atención plena en el sistema de salud pública. Pasando la salud a un segundo plano para quien no puede acceder al sistema privado; condicionándose mutuamente precarizando las condiciones de pobreza.

Ahora la pregunta es, cómo condiciona lo recién expuesto a la reproducción de fuerza de trabajo. Primeramente, los bajos salarios y el elevado desempleo en las unidades domésticas, produce la necesidad de reunir múltiples ingresos para costear los elementos necesarios para su propia reproducción. Esto se ve traducido en hogares con más de un núcleo familiar u hogares en que los hijos se van a tardía edad de la casa de sus padres; por lo que, a mayor cesantía dentro de la unidad o sueldos más bajos; mayor es la cantidad de integrantes que la componen para poder reunir los ingresos suficientes para solventar las necesidades de la misma.

El trabajo doméstico es llevado por norma por las mujeres dentro del hogar, siendo las mujeres de mayor edad las encargadas de ello, así como también, en todos los casos estudiados, realizan trabajos informales para complementar el ingreso.

La reproducción de la fuerza de trabajo dentro de los hogares es algo que está normalizado como una labor que no es considerada trabajo, sino una extensión de las actividades femeninas, por ello, al momento de realizar las entrevistas vía telefónica fue muy difícil poder llegar a verbalizarlo como una práctica, ya que las respuestas fueron algo así como ‘’*usted sabe cómo es acá haciendo las cosas de la casa*’’ o ‘’*no, no trabajo, estoy acá en la casa, entre que hago cosas y veo televisión*’’, pero también hubo comentarios del estilo de *''a una se le va todo el día en esto''*, sin embargo, a través de la observación participante pudimos comprender y analizar situaciones que nos podrían dar algunas luces.

Por un lado, expresado en los medios que son requeridos para la subsistencia de los hogares; entra el salario a las unidades domésticas, resultado de la conjunción de múltiples trabajos de distintas personas; entre ellos trabajo asalariado, pero también trabajos independientes e informales. Conjugación de salarios que es utilizada para la compra de bienes de subsistencia.

Acá es importante detenerse para plantear el contexto en que ello ocurre; si tenemos en cuenta que es una zona contaminada, cuyos habitantes señalan tener una serie de padecimientos recurrentes que a largo plazo no solamente van mermando su calidad de vida, sino que, en ocasiones puede llegar a inhabilitarlos, lo más sensato sería que pensásemos que ocurre una desviación del flujo de salarioque llega a la unidad, hacia todo lo que significa el tratamiento médico de personas enfermas, sin embargo, esto no ocurre como regularidad; lo que no significa que hayan casos en que si ocurre. Al conjugar todo lo que significa la precariedad de la vida de la clase trabajadora con la liberalización de la salud, el resultado de ello es una baja vinculación con los consultorios locales; esto también por su ineficiencia en el trato de enfermedades, mostrándonos don alternativas, por un lado, las personas que por algún medio logran atenderse en la salud privada, pero por otro las que no pueden, deben someterse a los largos plazos de atención de la salud pública pasando la salud a un segundo plano.

El resultado de éstas unidades domésticas, es fuerza de trabajo para el ejército de reserva o para trabajos industriales; sin embargo, éste hecho no ocurre debido a la contaminación del sector, no ocurre porque la población no sea apta sanitariamente para ser empleada; al contrario, es el proceso histórico de producción de capital que tiene por curso natural, ante la necesidad cada vez menor de capital variable para medios de producción cada vez más modernizados y autónomos, así como sus crisis periódicas de producción, la producción de un ejército de reserva; que en éste caso se ve precarizado por las condiciones insalubres del sector.

Sin embargo, ante este escenario la población como un agente activo de éste proceso elabora una serie de respuestas, una gama de estrategias de sobrevivencia colectivas que por un lado emanan desde las condiciones materiales a las que son sometidos en su cotidiano, pero también a las concepciones que se generan colectivamente del espacio.

Respuestas que tienen diversos matices, desde la solidaridad y la organización entre vecinos expresada en la asamblea de la villa; la cual ha sido clave en entregar soluciones colectivas al problema de la deficiente calidad estructural de la vivienda como a la dilucidación de los riesgos sanitarios de vivir sobre un vertedero. A la negación de las condiciones del espacio,

entendiéndolo como un hecho que no se puede resolver, aquí también podemos situar a las personas que prefieren aliarse con el Municipio como una solución personal al problema. Pasando además por soluciones individuales como la compra de bidones de agua para consumo, en las viviendas que pueden pagarlo.

9. Conclusión.

Como conclusión nos quedan las siguientes reflexiones. El deterioro de la salud es una consecuencia más de la precarización histórica a la clase trabajadora; que va mermando su vida desde distintos focos; en este caso, por una parte, desde la política habitacional para los pobres, sin planificación ni regulación urbana; lugares que actúan como casa-dormitorio a bajo costo para el mercado. Y por otra, desde la negligencia y la saturación de la salud pública. Ello en el marco en que el Estado y sus instituciones no son capaces de dar respuestas satisfactorias a quienes sufren el golpe de la pobreza y el despojo del mercado.

La interrelación entre la vivienda deficiente, la insalubridad del sector y la pobreza de la clase trabajadora; también como ejército de reserva, se condicionan mutuamente dando espacio a un nuevo escenario en que los pobladores como agentes activos elaboran una amplia gama de respuestas para sobrellevar y resolver las dificultades que les impone en el cotidiano este nuevo espacio con sus especificidades. Respuestas que en este caso transitan desde la alianza con instituciones de la municipalidad a la organización vecinal utilizando herramientas como las tomas, para impulsar respuestas concretas por parte del estado. Este último caso también se ve marcado por una tendencia a la resolución de problemáticas por la misma comunidad, a través de la solidaridad.

Sin embargo, el problema de la salubridad es postergado por otros problemas más urgentes, ante la imposibilidad de pagar los costos de la salud privada y la espera de las prolongadas listas de espera para la salud pública, avanzado en un espiral de precarización de las condiciones de vida de sus habitantes. En este escenario es la solidaridad, la que emerge como la única herramienta colectiva; que los vecinos entrevistados, sienten como efectiva para la consecución de sus demandas.

El condicionamiento de ello sobre la reproducción de fuerza de trabajo, comienza por el espacio donde se desarrolla gran parte de ella, que es el hogar; en éste caso situado sobre lo que fue un vertedero y en áreas colindantes con éste. (Incluso hay un jardín infantil de la JUNJI localizado inmediatamente sobre él; no sobre lo que fue reconvertido en parque, sino

inmediatamente sobre los sitios eriazos del vertedero). Las personas que habitan el espacio con mayor frecuencia son las mujeres quienes llevan adelante el trabajo doméstico, estando más expuestas a la contaminación; son también quienes cuentan con mayor información de cómo incide el saber que se vive en un lugar contaminado en la cotidianeidad.

Sin embargo, la vida diaria de sus habitantes se ve en mayor grado modificada por la precariedad que conllevaser parte de la clase trabajadora, que por la contaminación del sector. Manifestándose ésta última especialmente a través de los padecimientos antes mencionados, configurando la concepción que tienen los habitantes respecto a su territorio; aún más al no contar con las herramientas para dilucidar completamente cómo se comporta el fenómeno de la contaminación.

Lo que quiero decir con esto último, es que, la condición estructural de ser clase trabajadora o ejército de reserva no se ve modificada, ni acentuada por la contaminación, sin embargo, la agudización de la precariedad a través de la insalubridad, si promueve la organización de la población.

Observamos también como éste escenario que parece específico y fortuito, no lo es tanto, siendo consecuencia del avance del capitalismo a todos los espacios físicos y sociales. Podemos ver como este caso se multiplica en todas las periferias del mundo; la simbiosis de los asentamientos humanos con los espacios de depósito de residuos industriales y domiciliarios; la incapacidad de este modo productivo de integrar los residuos que produce a su paso; ejército de reserva industrial, residuos tóxicos y toneladas de basura.

10. Bibliografía.

-Althusser, Louis. (1966). El materialismo dialéctico y el materialismo histórico. Pensamiento crítico Nº5. La Habana.

-Aránguiz, Lorena y Frías, Carolina.(2017). Sufrimiento Ambiental en Villa Estaciones Ferroviarias de Bajos de Mena. UAHC.

-Atisba. (2010). Guetos en Chile. Atisba estudios y proyectos urbanos, ltda.

-Casgrain, Antoine. (2010). La apuesta del endeudamiento en la política habitacional chilena. Revista INVI nº68.

-Celedón, Alejandra. (2019). Operación piloto Santiago en tres actos. Revista 180. Santiago.

-CENMA. (2013). Informe final. Estudio ambiental del ex vertedero La Cañamera como fuente de contaminación. CENMA.

-Comisión Nacional de Reforma Administrativa, CONARA, (1981). Reformulación comunal en la Región Metropolitana de Santiago. Santiago de Chile.

-Dalla Costa, Mariarosa. (1971). Las mujeres y la subversión de la comunidad. Siglo XXI.

-Davis, Mike. (2006). Planeta de ciudades miseria. AKAL.

- De Láncer, Victoria. (2010). La vivienda precaria y su repercusión sobre la salud y el bienestar de sus habitantes. Unidad politécnica de Madrid.

-Delgado, Francisca. (2013). Primer llamado 2013: Programa de recuperación condominios sociales segunda oportunidad en Bajos de Mena. Santiago de Chile.

-De Mattos, Carlos. Ducci, María Elena, Rodríguez, Alfredo. Yáñez, Gloria. (2004). Santiago en la globalización ¿Una nueva ciudad? Ediciones Sur. Chile.

-Federici, Silvia. (2003). Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. Traficantes de sueños.

-Federici, Silvia. (2004). Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Traficantes de sueños.

-Federici, Silvia. (2018). El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo. Traficantes de sueños.

-Fortunati, Leopoldina.(1981). El arcano de la reproducción. Amas de casa, prostitutas, obreros y capital. Traficantes de sueños.

-Fundación Konrad Adenauer. s/f. Caso La Cañamera. Un problema de justicia ambiental. Konrad Adenauer Stiftung.

-Gobernación Provincia Cordillera. s/f. Ubicación geográfica. Recuperado de: http://www.gobernacioncordillera.gov.cl/geografia/ Revisado el 25-06-20.

-Garaudy, R. (1966). Lecciones de filosofía marxista. México. Editorial Grijalbo.

-Gorter, Hermman. (1913). El materialismo histórico explicado a los obreros. Ediciones Espartaco internacional.

-Godelier, Maurice. (1976). Antropología y economía. Editorial Anagrama. Barcelona.

-Gómez, Eloy. (s/f). Introducción a la Antropología social y cultural. Universidad de Cantabria.

-González, Cecilia. (2015). Las promesas agrietadas de Bajos de Mena. Km cero.

-Harvey, David. (2005). Breve historia del Neoliberalismo. Ediciones AKAL.

-Held, David. (2000). ¿Hay que regular la globalización? La reinvención de la política.

-Hidalgo, Rodrigo at all. (2017). Desplazados y ¿olvidados?: Contradicciones respecto de la satisfacción residencial en Bajos de Mena, Puente Alto, Santiago de Chile. Revista INVI, vol. 32 Nº89.

-Hodgskin, Thomas. (1925) Labour defended agains the claims of capital.

-Instituto Nacional de Estadísticas. (2019). División político administrativa y censal, región metropolitana de Santiago. Departamento de Geografía.

-Intendencia Metropolitana. (2017). Plan integral Bajos de Mena. Consultado de:

https://www.camara.cl/verDoc.aspx?prmID=97072&prmTIPO=DOCUMENTOCOMISION en 16-02-2021

-Konstantinov, F. (1976). Fundamentos de filosofía marxista-leninista, Parte I Materialismo Dialéctico. La Habana, Cuba. Editorial de Ciencias Sociales.

-Kuusinen, O. (1972). Que es el materialismo dialéctico. Santiago de Chile. Empresa Editora Nacional Quimantu Limitada.

-Lewis, Oscar. (1969). La vida.

-Lizana, Juan. (2015). Las promesas agrietadas de Bajos de Mena. Consultado de : https://kilometrocero.cl/las-promesas-agrietadas-de-bajos-de-mena-eac5a61b710en 16-02-2021

-López, Luis, s/f. El problema de la vivienda en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular.

-Margulis, Marco. (1988). Reproducción de la unidad doméstica, fuerza de trabajo y relaciones de producción. UNAM.

-Marulanda, Nohra y Ayala, Ulpiano. (1979). La reproducción de la fuerza de trabajo en las grandes ciudades colombianas. Desarrollo y sociedad Nº1.

-Marx, Karl. (1990). El capital. Tomo I. Editorial Progreso.

-Meillassoux, Claude. (1975). Mujeres, graneros y capitales. Siglo xxi Editores.

-Ministerio de desarrollo social. (2017). Estimaciones de tasa de pobreza por ingresos y multidimensional por comunas 2017. Descargado de:http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/indicadores/datos_pobreza_comunal.php Revisado el 25-06-20.

-MINVU Ministerio de la Vivienda y Urbanismo de Chile. (1981º). Política Nacional de Desarrollo Urbano. EURE vol. 8 Nº22.

-MINVU. (2012). Plan integral de rehabilitación urbana bajos de mena 2012-2014. Consultado de: https://issuu.com/gobiernodechile/docs/plan_reconversi_n_urbana_bajos_de_mena en 16-02-21.

-Moctezuma, Pedro y Navarro, Bernardo. (1984). Proletariado, estado y reproducción de la fuerza de trabajo en las colonias populares.

-Morales, Eduardo y Rojas, Sergio. (1986). Relocalización socio-espacial de la pobreza. Política estatal y presión popular, 1979-1985. Programa FLACSO Chile Nº280.

-Municipalidad de Puente Alto. (2010). Plan de Desarrollo Comunal PLADECO 2011-2020.

-OMS. (2016). Síndrome Guillain-Barré.

-Rehbein, Consuelo. (2018). La importancia del Sotero del Río: hospital atiende a 1,7 millones de personas. Publimetro. Consultado de: https://www.publimetro.cl/cl/noticias/2018/07/09/sotero-rio-hospital.html en 16-02-21

-Rivera, Álvaro. (2012). Historia de la política habitacional en el área metropolitana de Santiago, Universidad de Santiago de Chile.

-Saavedra, Valentina. (2017). Gestión de residuos y segregación urbana: Villa Estaciones Ferroviarias de Puente Alto, Santiago de Chile. (1985-2015). Universidad del Bío Bío. Concepción, Chile.

-Sabatini, Francisco. (2000). Reforma de los mercados de suelo en Santiago, Chile: Efectos sobre los precios de la tierra y la segregación residencial. EURE Santiago.

-Signorelli, Amalia. (1999). Antropología urbana. Anthropos editorial. Izlapalapa, México.

-Sugranyes, Ana y Rodríguez, Alfredo. (2005). Los con techo: Un desafió para la política de vivienda social. Ediciones Sur.

-Sugranyes, Ana. (2011). Chabolismo indignante: el hábitat de los que sobran. Hábitat y sociedad Nº3.

-Sugranyes, Ana y Rodríguez, Alfredo. (2012). El traje nuevo del emperador. Las políticas de financiamiento de vivienda social en Santiago de Chile. CLACSO Ecuador.

-Tapia, Ricardo. (2011). Vivienda social en Santiago de Chile. Análisis de su comportamiento locacional, periodo 1980-2002. Revista INVI vol. 26 Nº 73.

-Trivelli, Pablo. (2002). Informe trimestral mercado de suelo urbano, Área Metropolitana de Santiago.

-Trivelli, Pablo. (2017). Plusvalías urbanas: Potencial desaprovechado, experiencias históricas, realidad actual. CEDEUS.

-Pizarro, Claudio.(2013). Bajos de Mena: sobreviviendo en el gueto más grande de Chile. The Clinic.

-Presidente de la republica general de ejército Augusto Pinochet Ugarte. 1976. Mensaje Presidencial 11 septiembre 1975- 11septiembre 1976.

-Puchi, Nicole.(2017). Complejo artístico deportivo Bajos de Mena. Universidad de Chile. Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

-Wallerstein, Immanuel. (1988). El capitalismo histórico. Siglo XXI Editores.

-WHO. (1997) Health and environment in sustainable development: five years after the Earth Summit. World Health Organization.

-Zapata, Isabel. Galleguillos, Ximena. Wehrhahn, Rainer. (2009). Espacio e imagen en la gestión de transformación urbana: Barrio de Bajos de Mena, Santiago de Chile.

-24horas. (2014). Explosión den Bajos de Mena reabre debate por ex vertedero. Consultado de https://www.24horas.cl/nacional/explosion-en-bajos-de-mena-reabre-debate-por-ex-vertedero-1333812 en 16-02-21.

Anexos

Pauta entrevistas semi-estructuradas.

Entrevista semi-estructurada Nº1 Contaminación del vertedero.

1.- Nombre de la persona y proveniencia.

2.- Cómo y cuándo llegó a la villa.

3.- Principales problemáticas que pueden evidenciar dentro de la zona. (el vertedero fue mencionado en todas las entrevistas, pero también la lucha como deudores habitacionales por la condonación de la deuda de las viviendas y la erradicación del sector.)

4.- Cuáles han sido las vivencias individuales, familiares y colectivas en torno a la contaminación.

5.- El significado que se le otorga a esto.

6.- Padecimientos y fecha en que comenzaron a aparecer.

7.- Experiencia en los centros de salud.

8.- Posicionamiento de la municipalidad y el MINVU frente a esto. (Las respuestas que surgieron con este tema fueron entremezcladas respecto a la contaminación y sobre las viviendas.)

Entrevista semi-estructurada Nº2 Reproducción de fuerza de trabajo.

1.- Nombre.

2.- Número de personas con las que vive y su parentesco con ellas.

3.- Edades y ocupaciones.

4.- Ocupación de la persona entrevistada y tiempo que destina a ello. (narración de ello)

5.- ¿Considera que la situación del sector incide de alguna manera en la forma de llevar a cabo el trabajo doméstico?

6.- Estrategias dentro del hogar para poder contrarrestar la contaminación.

7.- Sobre el salario (de quienes trabajan monetizadamente) ¿Alcanza para solventar sus necesidades? (si la respuesta es no) ¿Qué se hace de manera extra para poder hacerlo?

8.- ¿Hay elementos que se compran únicamente para solventar problemas sanitarios?

Tabla de procesamiento de información.

Variables	Categorías
Insalubridad.	Tiempo de llegada a la villa.
	Cercanía de la vivienda al basural.
	Padecimientos percibidos.
	Tiempo de aparición de ellos.
	Percepción salubridad del sector y focos de ella.
	Vinculación centros médicos.
Reproducción fuerza de trabajo.	Nº de habitantes en la vivienda y parentesco con ellos.
	Edades y ocupaciones.
	Tipos de trabajos y parte que comprenden en el sueldo.
	Trabajo doméstico y estrategias de salubridad.